ESPAÑA 2025

Estructura y cambio social

JOSÉ FÉLIX TEZANOS y CONSTANZA TOBÍO (Eds.)

3

ESTRUCTURA ECONÓMICA Y DESIGUALDADES

CIS
Centro de Investigaciones Sociológicas

ESPAÑA 2025. ESTRUCTURA Y CAMBIO SOCIAL

(VOLUMEN 3. ESTRUCTURA ECONÓMICA Y DESIGUALDADES)

EDICIÓN A CARGO DE JOSÉ FÉLIX TEZANOS Y CONSTANZA TOBÍO

Autores

Carles Manera, Manuel Navarro, Luis Enrique Alonso,
Carlos J. Fernández Rodríguez, Violante Martínez-Quintana,
Victoria Sanagustín-Fons, Juan Antonio Fernández Cordón,
Antonio Trinidad Requena, Rosa M. Soriano-Miras, Antonio González,
Teodoro Hernández de Frutos, Esther Casares García, Rosa Nonell,
Joaquim Molins, Sandra Fachelli, Pedro López-Roldán, José Félix Tezanos,
Óscar Iglesias, Jacobo Ferrer, José A. Pérez-Montiel, Obdulia Taboadela,
Sandra López-Pereiro, Macarena Ares, Olga Salido Cortés,
Ildefonso Marqués Perales, M.ª Rosario H. Sánchez Morales,
Ángel Belzunegui Eraso, Fabrizio Bernardi, Manuel T. Valdés

Centro de Investigaciones Sociológicas

MADRID, 2025

España 2025. Estructura y cambio social (Volumen 3. Estructura económica y desigualdades) / edición a cargo de José Félix Tezanos y Constanza Tobío.- Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas, 2025.

(Fuera de Colección; 57)

1. Sociología del trabajo 2. Desigualdad 3. Exclusión social

316

Todos los derechos reservados. Prohibida la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier procedimiento (ya sea gráfico, electrónico, óptico, químico, mecánico, fotocopia, etc.) y el almacenamiento o transmisión de sus contenidos en soportes magnéticos, sonoros, visuales o de cualquier otro tipo sin permiso expreso del editor.

Catálogo general de publicaciones de la Administración General del Estado
https://cpage.mpr.gob.es/

Fuera de Colección, núm. 57

Primera edición, septiembre 2025

© CENTRO DE INVESTIGACIONES SOCIOLÓGICAS
Montalbán, 8. 28014 MADRID
www.cis.es

© Los autores

Diseño cubierta: © Mikel Jaso

Impreso y hecho en España
Printed and made in Spain

NIPO papel: 146-25-013-1
NIPO electrónico: 146-25-014-7
ISBN papel (España 2025. Estructura y cambio social): 978-84-7476-951-7
ISBN electrónico (España 2025. Estructura y cambio social): 978-84-7476-952-4
ISBN papel (Volumen 3. Estructura económica y desigualdades): 978-84-7476-957-9
ISBN electrónico (Volumen 3. Estructura económica y desigualdades): 978-84-7476-958-6
DEPÓSITO LEGAL: M-11142-2025

Fotocomposición e impresión: Editorial MIC
C. el Artesiano, S/N, Pol. Ind, 24010 Trobajo del Camino, León



Para la impresión de este libro se ha utilizado papel con certificación FSC, ECF y PEFC.
Esta publicación cumple los criterios medioambientales de contratación pública.

ÍNDICE

Págs.

I. ESTRUCTURA ECONÓMICA 7

42. Sobre la reciente evolución económica de España. CARLES MANERA. Catedrático de Economía e Historia Económica. Universidad de las Islas Baleares 9

43. La sociedad del bienestar y el malestar en la sociedad. Consumo, abundancia y tecnología. MANUEL NAVARRO. Catedrático de Sociología. Universidad Complutense de Madrid 31

44. Nuevas formas de consumo: la consolidación de la compra digital y sus implicaciones sociales. LUIS ENRIQUE ALONSO. Catedrático de Sociología. Universidad Autónoma de Madrid. CARLOS J. FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ. Profesor Titular del Departamento de Sociología. Universidad Autónoma de Madrid 55

45. El turismo. VIOLANTE MARTÍNEZ-QUINTANA. Profesora Titular de Sociología. Universidad Nacional de Educación a Distancia. VICTORIA SANAGUSTÍN-FONS. Catedrática acreditada de Sociología. Universidad de Zaragoza 77

46. Envejecimiento y pensiones. JUAN ANTONIO FERNÁNDEZ CORDÓN. Demógrafo y Economista. Universidad de París 115

47. El consumidor español ante los lugares de producción y consumo del textil. ANTONIO TRINIDAD REQUENA. Catedrático de Sociología. Universidad de Granada. ROSA M. SORIANO-MIRAS. Profesora Titular del Departamento de Sociología. Universidad de Granada. 153

II. EMPLEO Y TRABAJO 181

48. El empleo en España. ANTONIO GONZÁLEZ. Consejero. Consejo Económico y Social de España 183

49. El sistema de las relaciones laborales en España. TEODORO HERNÁNDEZ DE FRUTOS. Catedrático de Sociología. Universidad Pública de Navarra. ESTHER CASARES GARCÍA. Profesora Permanente Laboral del Departamento de Sociología. Universidad Pública de Navarra. 223

50. Las empresas y los empresarios. ROSA NONELL. Profesora de Economía Aplicada. Universitat de Barcelona. JOAQUIM MOLINS. Catedrático de Ciencia Política. Universitat Autònoma de Barcelona 267

Págs.

51. Las desigualdades sociales en los mercados de trabajo en España. Sandra Fachelli. Catedrática acreditada de Sociología. Universidad Pablo de Olavide de Sevilla. Pedro López-Roldán. Profesor Titular del Departamento de Sociología. Universitat Autònoma de Barcelona 299

III. ESTRATIFICACIÓN SOCIAL 345

52. Tendencias en estratificación social en España. José Félix Tezanos. Catedrático Emérito de Sociología. Universidad Nacional de Educación a Distancia. Óscar Iglesias. Director del Gabinete de Presidencia. Investigador OPI. Centro de Investigaciones Sociológicas 347

53. La evolución de la distribución de la renta en España. Jacobo Ferrer. Investigador. Universidad Politécnica de Madrid. José A. Pérez-Montiel. Profesor Titular. Universidad de las Islas Baleares 405

54. Del ser al creer: las clases medias en la España del siglo xxi. Obdulia Taboadela. Profesora Titular. Universidade da Coruña. Sandra López-Pereiro. Graduada en Sociología y Doctora en Ciencias Sociales y del Comportamiento. Universidade da Coruña 433

55. Las clases trabajadoras y sus comportamientos políticos. Macarena Ares. Profesora Lectora Serra Húnter en el Departamento de Ciencia Política. Universitat de Barcelona 463

56. La movilidad social en España. Pautas y tendencias recientes. Olga Salido Cortés. Catedrática acreditada de Sociología. Universidad Complutense de Madrid. Ildefonso Marqués Perales. Profesor Titular. Universidad de Sevilla 485

IV. POBREZA Y DESIGUALDADES 521

57. Tendencias y futuro de la pobreza y la exclusión social en España. M.ª Rosario H. Sánchez Morales. Catedrática de Sociología. Universidad Nacional de Educación a Distancia 523

58. Desigualdades y dualidades sociales en España. Ángel Belzunegui Eraso. Catedrático acreditado de Sociología. Universitat Rovira i Virgili 569

59. Desigualdades educativas por razón de clase social. Fabrizio Bernardi. Catedrático de Sociología en el Departamento de Sociología II. Universidad Nacional de Educación a Distancia. Manuel T. Valdés. Investigador Posdoctoral en el Departamento de Sociología. Universidad de Viena 597

AUTORES/AS 627

57. Tendencias y futuro de la pobreza y la exclusión social en España

M.ª Rosario H. Sánchez Morales
Catedrática de Sociología
Universidad Nacional de Educación a Distancia

57.1. Introducción

Hace más de una década fui convocada por el Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS) para elaborar un capítulo sobre la desigualdad, la pobreza y la exclusión social en España, en el horizonte temporal de 2015. Años después asumo de nuevo este tema, revalidándose que son problemáticas sociales coligadas de orden estructural.

Si 2022 fue el año de las incertidumbres, tras la crisis del COVID-19, 2023 y 2024 fueron años de desigualdad en todo el planeta, tratándose de un hecho social sistémico: el marco en el cual disponer la pobreza y la exclusión social en todas sus dimensiones.

Para el Banco Mundial:

> Aunque la desigualdad se utiliza en una gran variedad de contextos, las mediciones más comunes se refieren a la distribución del ingreso al interior de la población de un país. Esta es una dimensión importante del bienestar, ya que toma en consideración las diferencias en el ingreso al interior de toda la población, a diferencia de otros indicadores de bienestar que solo se enfocan en un grupo particular (Banco Mundial, s. f.a).

Pero, como si en otro mundo concurriéramos, los avances científico-tecnológicos a los que asistimos no dejan de sorprendernos por la alta capacidad humana para vencer nuestras limitaciones y dar soluciones a inconvenientes que, hasta hace poco tiempo, eran imposibles de soslayar.

De esta manera, cabe presentar algunos proyectos y avances científico-tecnológicos punteros que están actualmente en marcha (proyecto Brain, proyecto Neuralink, proyecto AlphaFold, tecnología Crispr, fusión nuclear, inmunoterapia, etc.) y que evidencian las paradojas de un mundo a diversas velocidades, en el que, a la par que estos se van desplegando a buen ritmo, hay más de 820 millones de personas hambrientas (véase imagen 57.1).

Retomando nuestro tema central de análisis, en la trama de la contradicción en la que nos instalamos, en los cuadros 57.1 y 57.2 procuramos informaciones de la tercera década del siglo XXI sobre las desigualdades sociales y las carencias internacionales más acuciantes.

IMAGEN 57.1. *Proyectos punteros científicos en un mundo a varias velocidades*



Fuente: Elaboración propia.

CUADRO 57.1. *Algunos datos actuales sobre las desigualdades internacionales*

- Entre julio de 2024 y el 31 de enero de 2025, la riqueza de los milmillonarios aumentó en 1,1 billones de dólares (ha pasado de 14,4 billones a 15,5 billones).
- La riqueza total del 35 % más pobre de la población mundial es de 241 500 millones de dólares.
- El ingreso anual promedio mundial por adulto es de 20 872 dólares. La fortuna de los milmillonarios está creciendo a un ritmo de 2700 millones de dólares diarios.
- 252 hombres poseen tanta riqueza como los mil millones de mujeres y niñas de África, América Latina y el Caribe.
- La riqueza de los hombres más ricos se ha duplicado, a diferencia de los ingresos del 99 % de la humanidad que se deterioró tras el COVID-19.
- El 1 % más rico dispone de casi dos terceras partes de la nueva riqueza generada desde 2020 a nivel global (valorada en 42 billones de dólares), casi el doble que el 99 % restante de la humanidad.

CUADRO 57.1. *Algunos datos actuales sobre las desigualdades internacionales* (continuación)

- Durante la última década, el 1 % más rico es poseedor del 50 % de la nueva riqueza.
- Desde 2020, con la pandemia y la crisis del coste de la vida, el 1 % más rico acaparó veintiséis billones de dólares (el 63 % de la nueva riqueza generada), mientras que tan solo dieciséis billones de dólares (el 37 %) llegaban al resto de la población mundial.
- Por cada dólar de nueva riqueza global que percibe una persona perteneciente al 90 % más pobre de la humanidad, un milmillonario se embolsa 1,7 millones de dólares.
- 1700 millones de trabajadores viven en países donde la inflación se sitúa por encima de los salarios.
- Las desigualdades contribuyen a la muerte de al menos 21 200 personas cada día.
- Más de 370 millonarios y milmillonarios de veintidós países, firmaron una carta abierta en 2025 en la que solicitaban a los líderes mundiales poner límites y gravar a los superricos.

Fuente: Oxfam International y Banco Mundial.

CUADRO 57.2. *Carencias de gravedad en el mundo*

- 1300 millones de personas viven con menos de un euro al día.
- 692 millones de personas vivían en 2024 por debajo de la línea de pobreza (2,15 euros/día).
- Se calcula que, entre 713 y 757 millones de personas (entre el 8,9 % y el 9,4 % de la población mundial), podrían haber padecido hambre en 2023 (152 millones de personas más que en 2019).
- Más de 345 millones de personas presentaron en 2023 niveles extremos de inseguridad alimentaria y no sabían si podrían o no hacer una próxima comida (200 millones de personas más que en 2020).
- 733 millones de personas experimentaron desnutrición en 2023.
- El hambre afectó en 2023 en mayor grado a la población en África (298,4 millones de personas: 20,4 %), frente a un 8,1 % en Asia (384,5 millones), un 6,2 % América Latina y el Caribe (41 millones) y un 7,3 % en Oceanía (3,3 millones).
- En Asia sigue encontrándose el mayor número: 384,5 millones, equivalentes a más de la mitad de la población mundial que padece hambre. En 2023 podrían haber padecido hambre en África, frente a 41 millones en América Latina y el Caribe y 3,3 millones en Oceanía.
- En 2023, el 28,9 % de la población mundial (2330 millones de personas) padecía inseguridad alimentaria moderada o grave. Afecta en mayor medida a las mujeres que a los hombres.
- 148 millones de niños padecen retraso en su crecimiento por una alimentación insuficiente.
- 45 millones de pequeños sufren desnutrición aguda muy grave.
- La desnutrición crónica afecta en estos momentos a 162 millones de niños.
- 2,8 millones de niños mueren al año por causas ligadas con la desnutrición.
- 37 millones tienen sobrepeso por no disponer de una dieta saludable.
- En el año 2030: 461 millones de personas padecerán desnutrición crónica y el número de hambrientos crónicos ascenderá a 600 millones.
- 860 millones de personas residen en chabolas.
- 2200 millones de personas no tienen acceso a servicios de agua potable.
- 4500 millones de personas carecen de acceso a servicios de salud esenciales.
- 4200 millones no cuentan con instalaciones de saneamientos mínimos y seguros.
- 3000 millones carecen de infraestructuras domésticas básicas para lavarse las manos.
- Para los países con un índice de desarrollo humano bajo (menos de 0,550) la esperanza media de vida es de 61,6), en los países con un índice muy alto (0,800 y más) supera los 79 (79,3).

Fuente: Elaboración propia a partir de FAO, Programa Mundial de Alimentos y Banco Mundial.

Sucesivos informes de Davos (2017-2025) trazan que, de seguir así, el incremento de la desigualdad, a nivel mundial, fracturaría las sociedades a futuro. Entre sus efectos sostienen que socavaría la lucha contra la pobreza y la exclusión social, acrecentaría la inseguridad y, en general, disminuiría el bienestar de buena parte de la humanidad. Junto a la deriva *in crescendo* de la desigualdad y como causas desencadenantes apuntan el crecimiento del desempleo/infraempleo, subrayan el envejecimiento poblacional, el acrecentamiento de las migraciones, de la soledad, de los efectos del cambio climático, de los nacionalismos, de la desinformación, de la ciberdependencia, etc. El informe del año 2024, por primera vez, advierte sobre los peligros de la polarización social (a dos y diez años vista). Cuestiones a las que, como detallaremos con posterioridad, no es ajeno nuestro país (véase imagen 57.2).

IMAGEN 57.2. *Tendencias riesgosas en el mundo. Informes Davos (2017-2025)*

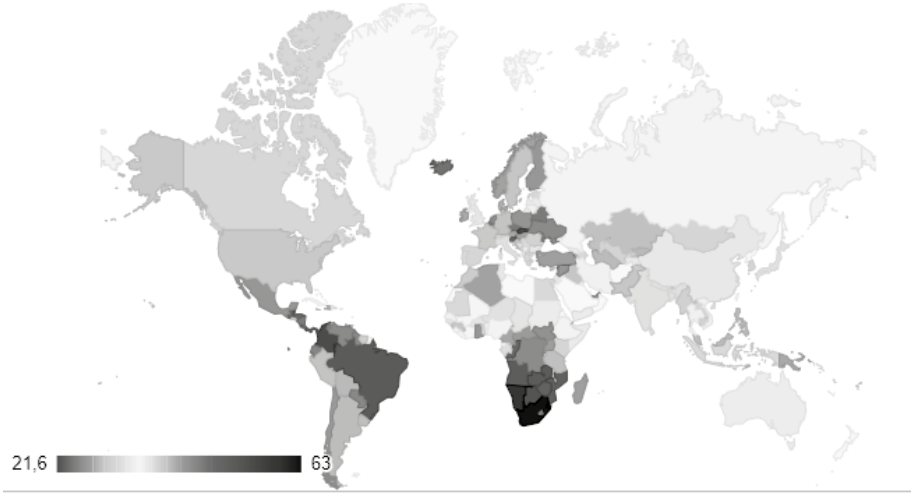


Fuente: Elaboración propia a partir del Word Economic Forum.

57.2. Algunos datos sobre las desigualdades mundiales y en España

Una forma de medición de las desigualdades es a través del índice Gini que, a pesar de las críticas que suscita, permite visualizar la coyuntura en distintas zonas geográficas, precisándose, además, por países. Se confronta que es en el África subsahariana, junto con Centroamérica, América del Sur y ciertos países asiáticos donde se concentra más elocuentemente (véase mapa 57.1).

Mapa 57.1. *Índice de Gini por zonas geográficas 2023*



Fuente: Expansión, 2023.

Se disponen a la cabeza: Sudáfrica (0,63), Lesoto (0,49), Mozambique (0,50), Paraguay (0,45). En un nivel medio: Estados Unidos (0,39), España (0,31), Francia (0,29) e Italia (0,31). Y más ventajosamente: Alemania (0,29), Dinamarca (0,28), Suecia (0,29) o Austria (0,21). Revalidándose que es en los países nórdicos, con un despliegue amplio del Estado de Bienestar, donde las desigualdades son menores.

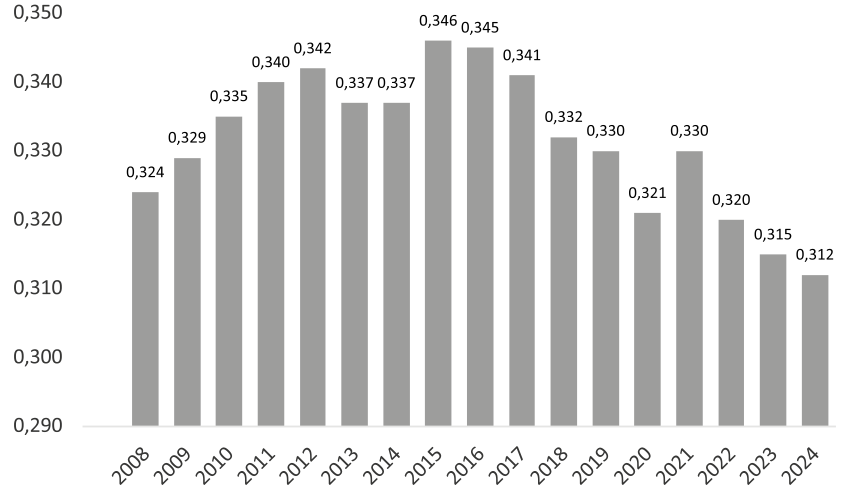
En España, coincidiendo con la crisis de 2009, el índice de Gini pasó del 0,33 en 2009, al 0,34 en 2012, al 0,34 en 2015, al 0,33 de nuevo en 2018 y 2021 (consecuencia del COVID-19), con una sensible bajada en 2024 al 0,31, como resultante de la recuperación económica (véase gráfico 57.1).

La comparativa con los países pertenecientes a la UE27 distingue que nuestro nivel de desigualdad ha sido superior en los años de referencia (2014-2024) (véase gráfico 57.2). Obedeciendo a la disímil distribución de los ingresos procedentes del mercado, a la debilidad de la redistribución fiscal y de las prestaciones sociales.

La opinión pública española tiene claro que existen sobresalientes desigualdades sociales. El Estudio CIS 3466 (julio 2024) así lo prueba: el 86,6 % (agregando los que declararon «había desigualdades en unos aspectos y en otros no» y que «existían grandes desigualdades sociales»). Tan solo un 2,3 % valoró que concurrían pocas y un 2,3 % juzgó no les constaban (véase gráfico 57.3).

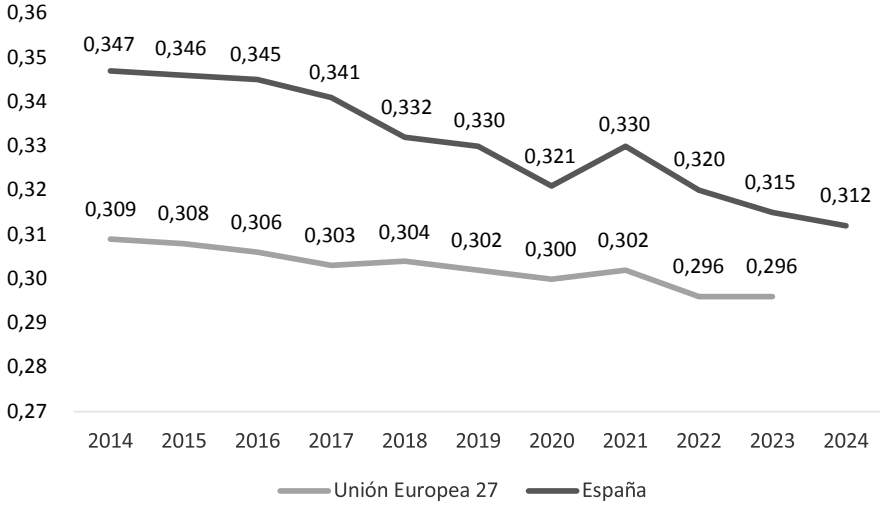
Mostraron, asimismo, una notable preocupación. Contabilizando las respuestas, el 85,3 % declaró que les preocupa «mucho» y «bastante», ocasionando inquietud (véase gráfico 57.4). Por otra parte, para el 84,7 % (sumando las respuestas «muy de acuerdo» y «bastante de acuerdo») «hoy

Gráfico 57.1. *Evolución del índice de Gini en España (2008-2024)*



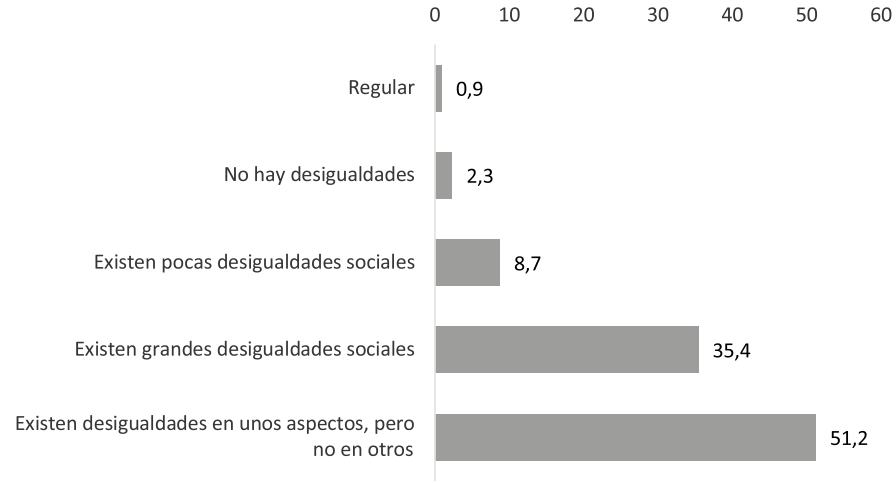
Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INE.

Gráfico 57.2. *Evolución del índice de Gini zona euro y España (2014-2024)*



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Eurostat.

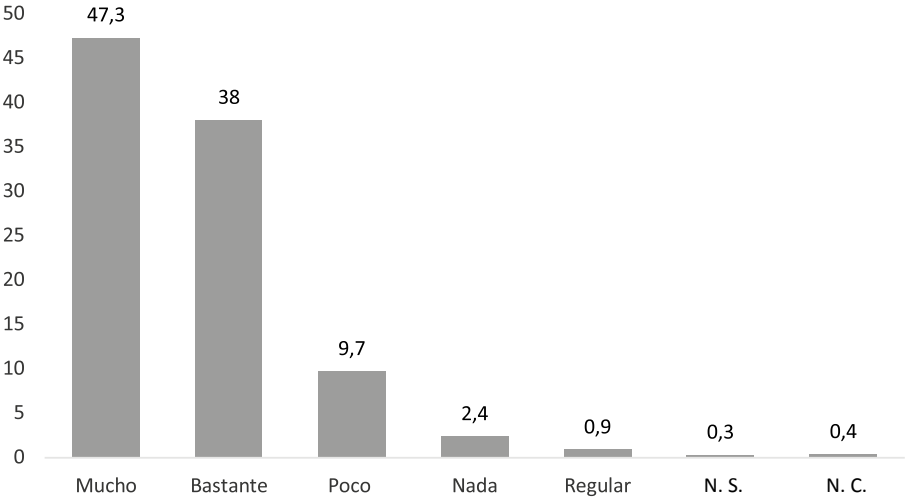
Gráfico 57.3. *¿Cree usted que España es un país en el que existen grandes desigualdades sociales, pocas desigualdades o existen desigualdades en unos aspectos, pero en otros no (%)*



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del CIS.

en día en España las diferencias de ingresos entre las personas ricas y pobres son demasiado grandes». Pues para el 47 % ahora existen más desigualdades que hace diez años y para el 50,6 % habrá más dentro de diez años (50,6 %) (CIS, 2024a).

Gráfico 57.4. *¿Cuánto le preocupa a usted que existan desigualdades sociales? (%)*

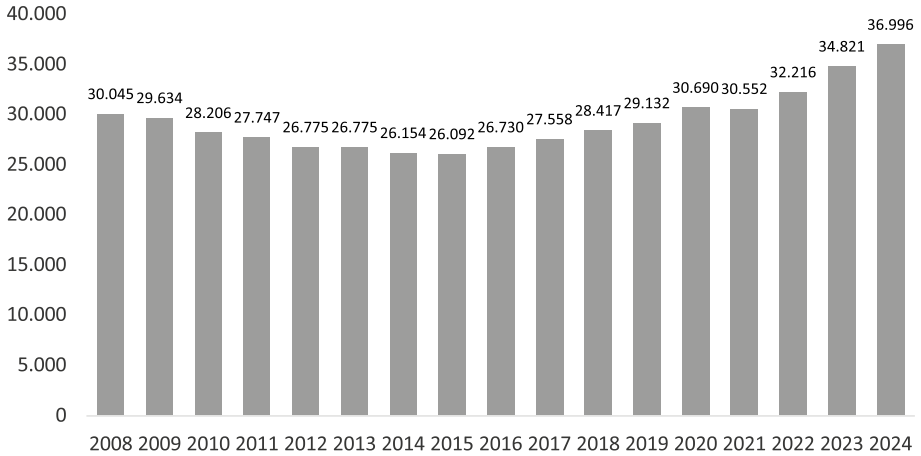


Fuente: Elaboración propia a partir de datos del CIS.

La desigualdad, tal como la estamos analizando en términos de desigualdad de renta, está estrechamente conectada con el trabajo. El informe de la OIT *Perspectivas sociales y del empleo en el mundo: Tendencias 2024* (OIT, 2024) enfatiza que, para luchar contra la pobreza y la exclusión social, es obligada una buena calidad del empleo («decente») y abordar adecuadamente lo que implica el desempleo.

En España, según la Organización Internacional del Trabajo, como se recoge en el *Informe Mundial sobre Salarios 2025* (OIT, 2025) y anteriores, el incremento del salario mínimo interprofesional ha tenido gran importancia sobre la situación de los ciudadanos y familias que perciben los ingresos más bajos, a la par que del acrecentamiento de los ingresos medios por hogar (véase gráfico 57.5).

Gráfico 57.5. *Evolución de los ingresos medios por hogar en España (2008-2024, €)*



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INE.

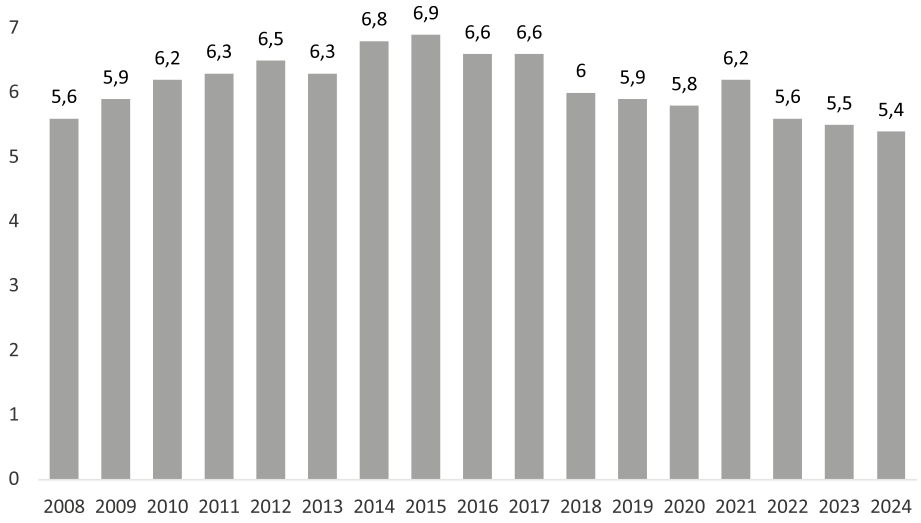
A pesar de esta mejoría, Oxfam Intermón, en el informe *Desigualdad S.A. Filial en España,* destacó que, en 2022, el 10 % más rico de la población concentraba más de la mitad del valor de toda la riqueza, a diferencia del 50 % de los hogares más pobres que suponían el 8 %. Subrayó que, en las últimas dos décadas, la brecha entre una familia ubicada en el 50 % más pobre y otra del 10 % más rico se había duplicado. Obedece, según exponían, al creciente porcentaje del producto interior bruto (PIB) que traducen las rentas de capital, concentradas en pocas personas, a diferencia de las rentas del trabajo (Oxfam Internacional, 2024).

Se extraen dos principales conclusiones sobre la progresión de la desigualdad en las últimas décadas en nuestro país:

1) Se ha producido una mejora de la renta media, con valores previos a la crisis de 2008 y la pandémica.

2) El índice de Gini alcanza el nivel más bajo desde 2014, reduciéndose la relación S80/S20, dado que el 20 % de la población más rica ingresa 5,4 veces más que el 20 % de los más pobres (véase gráfico 57.6).

Gráfico 57.6. *Desigualdad en la distribución de ingresos (S80/S20) (2008-2024)*



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INE.

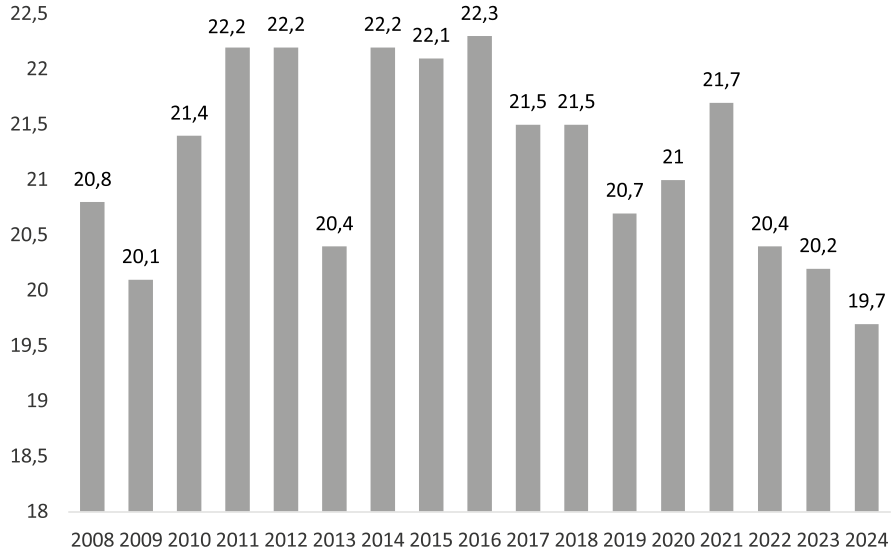
57.3. La pobreza y la exclusión social en España

En este escenario de desigualdades graduales, la pobreza y la exclusión social adquieren un especial protagonismo. Para la Real Academia de la Lengua Española, el vocablo «pobreza» proviene de «pobre» y su adjetivo es: «necesitado, que no tiene lo necesario para vivir» (RAE). La Organización de las Naciones Unidas la define como: «el empobrecimiento en múltiples dimensiones: la privación en cuanto a una vida larga saludable, en cuanto a conocimiento, en cuanto a un nivel decente de vida, en cuando a participación» (ONU, 2000).

Respecto a las formas de medición de la pobreza, en este texto ofreceremos, en primer lugar, una caracterización de los perfiles de la población pobre, en virtud del umbral de la pobreza. Eurostat lo fija en el 60 % de la mediana de la distribución de los ingresos por unidad de consumo. Divide con esta línea a la población en pobres y no pobres, clasificando como pobre a toda persona que tenga un ingreso menor que el umbral de pobreza. Según la Encuesta de Condiciones de Vida 2025 (INE, 2025a) el ingreso medio por persona alcanzó en 2023 los 14 082 euros por persona, de forma que los que están por debajo de esta cuantía son considerados en las estadísticas oficiales pobres (no eximiendo esta categorización a los que se instalan en los límites de este umbral económico).

La tasa de pobreza es de las más bajas en los últimos quince años (véase gráfico 57.7). Los más afectados por edades, en el periodo que incluye los años 2008-2024 (con datos de 2023), son los menores de dieciséis y dieciocho años (pobreza infantil) y los jóvenes entre los dieciséis y veintinueve años (véase gráfico 57.8).

Gráfico 57.7. *Evolución de la tasa de pobreza en España (2008-2024, %)*



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INE.

Los factores que inciden sobre la pobreza infantil son:

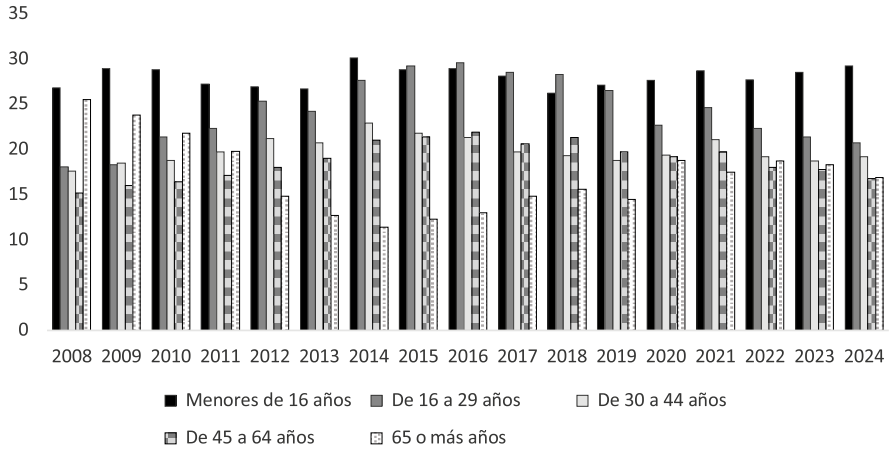
1) La composición del hogar (fundamentalmente los hogares monoparentales y las familias numerosas);
2) la vinculación de los padres/madres con el mercado laboral;
3) los costes de la vivienda para la unidad familiar y, en general,
4) las insuficientes partidas económicas de las diversas Administraciones destinadas a su atención y cuidado.

La tasa de riesgo de pobreza infantil ascendió en 2023 (según la Encuesta de Condiciones de Vida 2025) al 34,07 %. La ciudadanía, consciente de esa realidad, se decantó en el Estudio del CIS por entenderlo como «[…] un problema que necesita una acción urgente y decidida del Gobierno» (sumando las respuestas «muy de acuerdo» y «bastante de acuerdo») (CIS, 2024a).

En cuanto a los jóvenes desde hace años son un sector particularmente vulnerable. Según la Encuesta de Condiciones de Vida 2025, el 27,4 % de los menores de treinta años, en comparación con el 26,5 % para el total de la población, viven en la pobreza y la exclusión social. Atiende, fundamentalmente,

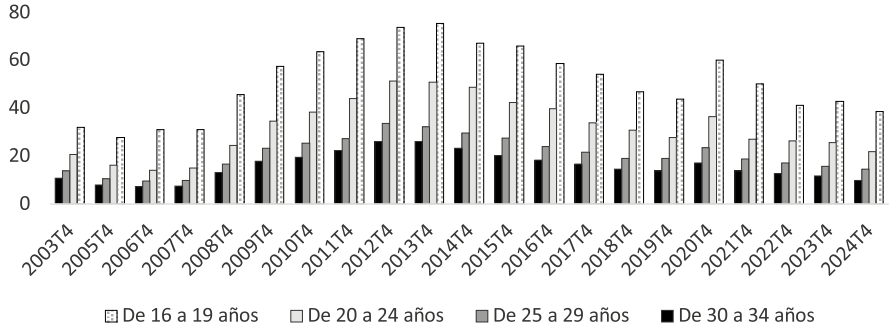
a la precariedad del mercado laboral y al difícil acceso a la vivienda. Para el periodo 2003-2024, las tasas de paro entre los menores de veinticinco años superaron las del promedio de la Unión Europea, con un récord histórico del 60 % en 2013 (en el cuarto trimestre de 2024: 24,90 %) (véase gráfico 57.8 y 57.9).

Gráfico 57.8. *Tasa de pobreza por edad (2008-2024, %)*



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INE.

Gráfico 57.9. *Evolución de la tasa de paro entre los jóvenes en España (2003-2024, %)*



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INE.

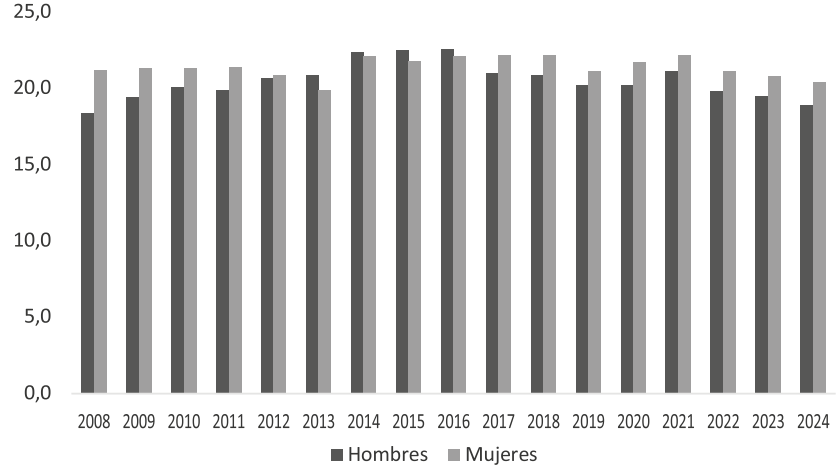
La opinión pública es sabedora de los obstáculos a los que hacen frente. Juzgando el 58 % de los entrevistados en la Encuesta CIS 3466 sobre Desigualdades y tendencias sociales que, en general, «los jóvenes de hoy en día en su mayoría van a vivir a lo largo de sus vidas peor que sus padres» (CIS, 2024a).

Históricamente los ancianos fueron el sector etario más problematizado, si bien debido a que disponen de sus pensiones, la infancia y la juventud les sobrepasaron. Sin embargo, no exime que, en algunos casos, se desenvuelvan con extrema vulnerabilidad, que atiende a: 1) factores demográficos, ya que cerca del 20 % de la población supera hoy los sesenta y cinco años, y 2) a factores socioeconómicos, debido a que el 16,9 % de nuestros ancianos, según la Encuesta de Condiciones de Vida 2025, vive bajo el umbral de la pobreza (INE, 2025a) (gráfico 57.8).

Responde a una interconexión de variables como la insuficiencia de las pensiones que perciben, el residir en viviendas inadecuadas, no contar con redes sociales o familiares de apoyo... sobresaliendo posibles dependencias físicas o cognitivas o la falta de ayuda de terceros. Por último, cabe reseñar indicadores psicosociales tales como el aislamiento o la soledad. Otro conflicto vital en el que pueden verse concernidos es sufrir violencia física o psicológica, bien en sus domicilios o en centros de la tercera edad. Según datos del Ministerio de Derechos Sociales, Consumo y Agenda 2030, en 2023 afectó a un 20 % de los ancianos, llegando el porcentaje al 50 % cuando se trataba de abusos relativos a medicamentos o abandonos.

La pandemia del COVID-19 tuvo implicaciones perjudiciales, sobre todo, para nuestros mayores. Prueba de ello fue el mayor número de fallecidos en comparación con otros grupos de edad, así como las complicaciones graves en su salud. En general, son las mujeres las que están más comprometidas por la pobreza, pues generalmente no trabajaron, sus pensiones son bajas, están solas y tienen más riesgos de sufrir discapacidades o sobrellevar enfermedades crónicas, con el agravante de que, por razones culturales/educativas, no hagan el uso que requerirían de los recursos y apoyos dispuestos para su atención. Así, salvo en los años 2014, 2015 y 2016, ellas son las más afectadas por la pobreza (véase gráfico 57.10).

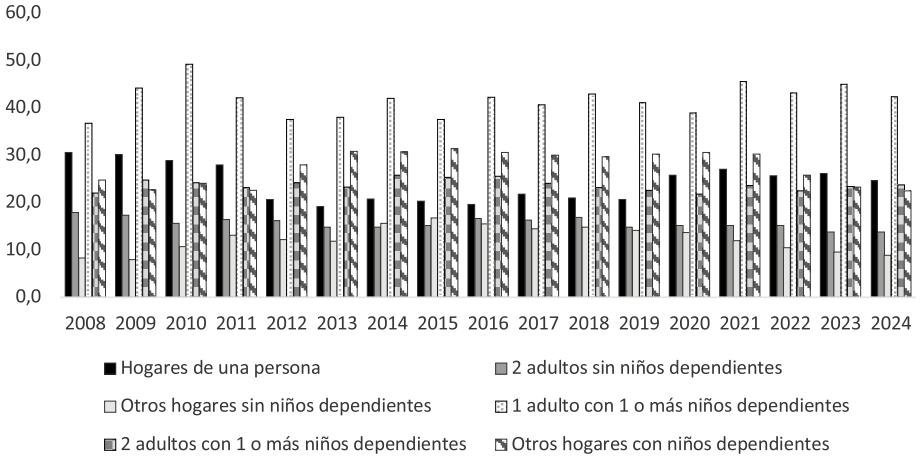
Gráfico 57.10. *Tasa de pobreza por sexo (2008-2024, %)*



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INE.

En cuanto a la tipología de los hogares, los más perjudicados en este periodo fueron los hogares integrados por un adulto y uno o más niños (hogares monoparentales) y otros hogares con niños dependientes. Los unipersonales (privativamente los integrados por mujeres vetustas) superaron a estos últimos a partir de 2023 (véase gráfico 57.11).

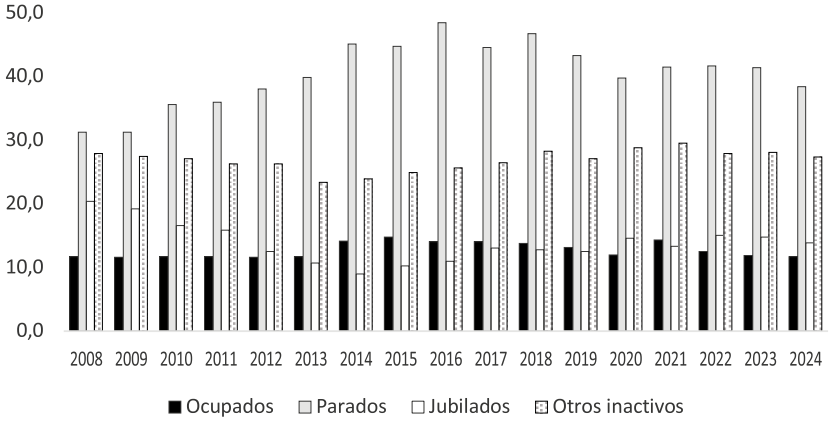
GRÁFICO 57.11. *Tasa de pobreza por tipo de hogar (2008-2024, %)*



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INE.

En otro orden, los parados, los que desempeñan otro tipo de actividades, los jubilados y los empleados (trabajadores pobres) son, por ese orden, los más concernidos (véase gráfico 57.12).

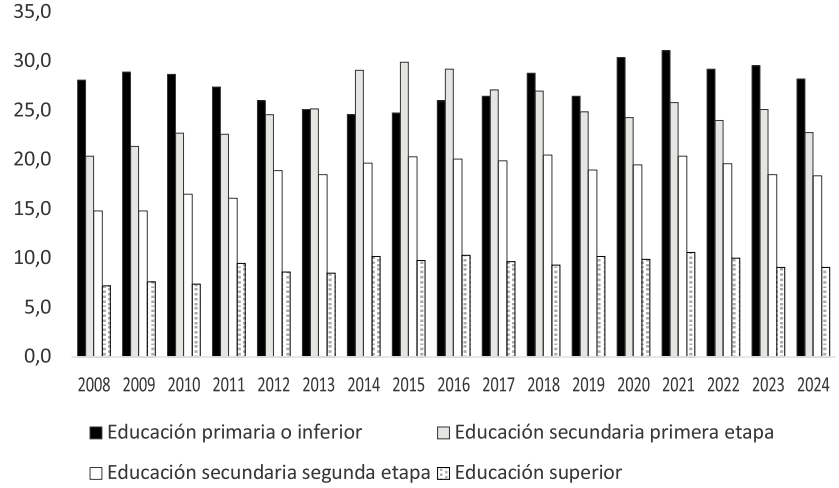
GRÁFICO 57.12. *Tasa de pobreza por situación profesional (1996-2024, %)*



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INE.

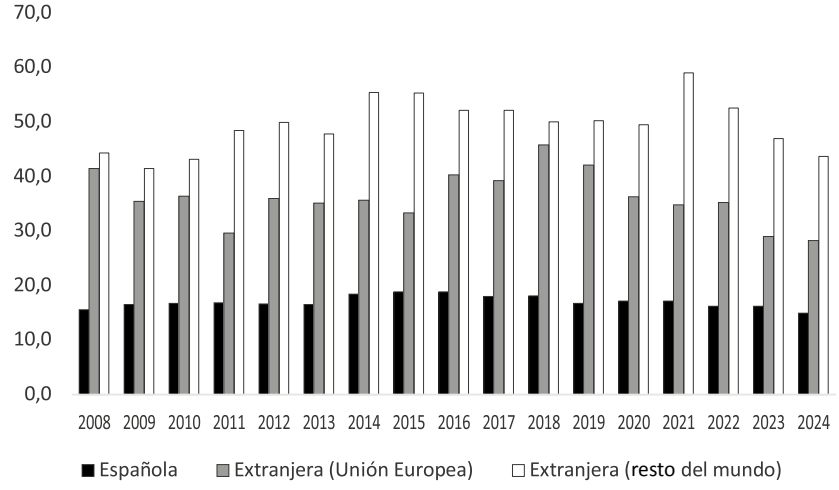
En cuanto al nivel de estudios, se confirma que, a menor nivel de estudios, superior es la penetración de la pobreza. Se bosqueja, desde hace años, una progresiva elevación de la tasa de pobreza para aquellos con educación superior («trabajadores pobres») (véase gráfico 57.13).

GRÁFICO 57.13. *Tasa de riesgo de pobreza por nivel de formación alcanzado (1996-2024, %)*



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INE.

GRÁFICO 57.14. *Tasa de riesgo de pobreza por nacionalidad (2008-2024, %)*



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INE.

Por otro lado, la pobreza afecta en mayor grado a los extranjeros que a los autóctonos, específicamente a los extranjeros del «resto del mundo» (véase gráfico 57.14).

Atendiendo al Estudio CIS 3466, un 32 % de los encuestados, está «poco de acuerdo» o «nada de acuerdo» con la visión de que la pobreza se distingue como una certeza estática con la que convivimos, «justificable» para determinados grupos, con la argumentación de que en toda sociedad ha habido pobres y siempre van a existir. En esta línea, no están conformes con que «algunas personas son pobres porque no se están esforzando lo suficiente» (67,4 %: «poco de acuerdo» y «nada de acuerdo») o «porque no saben administrar bien su economía» (83 %: «poco de acuerdo» y «nada de acuerdo») (CIS, 2024a). No se entiende, por tanto, como una remora personal, sino social, de carácter estructural.

Consecuentemente, el concepto de pobreza está circunscrito al acotamiento de un estado objetivo. De ahí la necesidad de perspectivas analíticas más enriquecedoras y multidimensionales como las coligadas a la teoría de la exclusión social, cuya caracterización y particularidades pormenorizamos para el caso español.

57.4. La exclusión social: el caso español

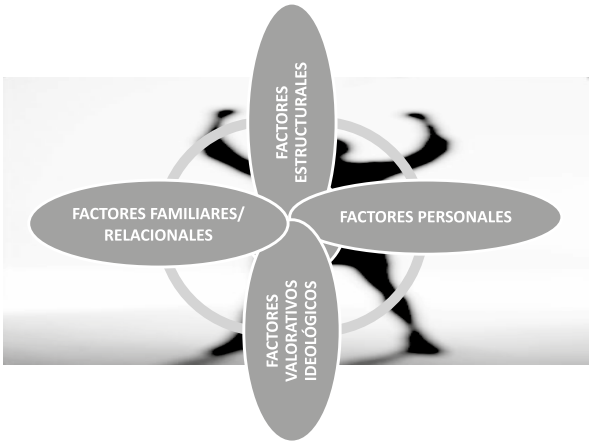
¿A qué nos referimos cuando utilizamos el término exclusión social? Siguiendo a José Félix Tezanos:

> […] una de las virtudes del concepto moderno de exclusión social es que… tiene una dimensión cultural (como las nociones de segregación, marginación, etc.), una dimensión o unos efectos económicos (como la pobreza) y, a su vez, permite apostar el análisis actual de la cuestión en la perspectiva de procesos sociales concretos relacionados con la problemática del empleo como mecanismo fundamental de inserción social (al igual que en la teoría de la alienación, pero en un sentido distinto) (Tezanos, 1998, p. 23).

Representamos la exclusión social como una figura helicoidal que, en la interconexión de factores estructurales, familiares/relacionales, personales y de orden cultural, expulsa a ciudadanos concretos fuera de los márgenes de la sociedad a través de un movimiento centrífugo. Un «efecto deslizamiento»: desde la integración, pasando por la vulnerabilidad hasta la exclusión social y, en su caso, al *sinhogarismo*. A efectos de entenderlo brindamos datos oficiales que explican estos itinerarios vitales (véase figura 57.1 y cuadro 57.3).

Focalizaremos nuestra atención en tres de los factores prioritarios que conducen a la exclusión social (el trabajo, la vivienda y los familiares/relacionales).

FIGURA 57.1. *La figura helicoidal de la exclusión social*



Fuente: Elaboración propia.

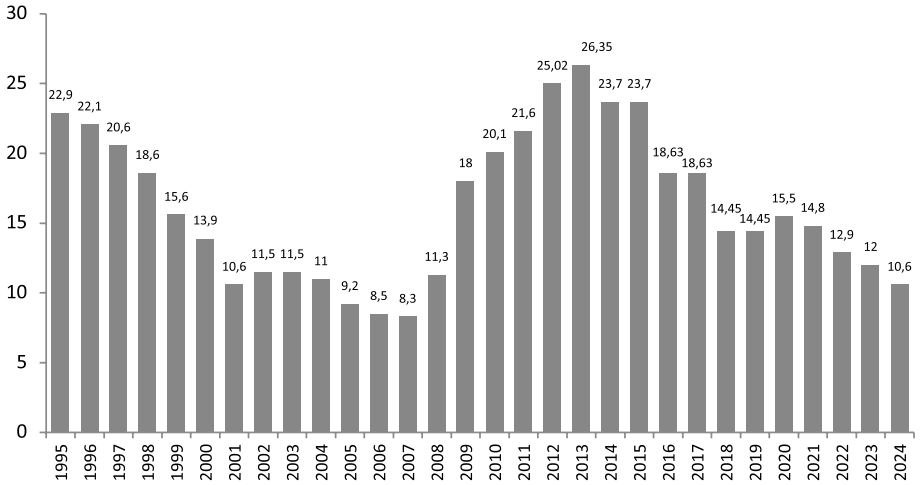
CUADRO 57.3. *Algunos datos actuales sobre las desigualdades internacionales*

FACTORES ESTRUCTURALES	*FACTORES FAMILIARES/ RELACIONALES*	*FACTORES INDIVIDUALES*	*FACTORES VALORATIVOS/ IDEOLOGICOS*
Políticas laborales. Políticas de vivienda. Políticas sanitarias. Políticas educativas/formativas. Políticas fiscales. Políticas redistributivas. Bajas pensiones. Políticas sociales. Políticas migratorias. Políticas de bienestar social. Crisis económicas. Crisis sanitarias. Políticas sociales para sectores vulnerables y grupos de excluidos. Políticas de lucha contra la pobreza y la exclusión social. Políticas de lucha contra el alcoholismo y el consumo de sustancias psicoactivas. Políticas preventivas frente a la violencia en el ámbito familiar.	Familias desestructuradas. Relaciones familiares/ relacionales débiles. Conflictos y rupturas familiares. Circunstancias familiares. Ausencia de redes sociales de apoyo. Desarraigo social. Aislamiento. Soledad. Vínculos con el mundo de la delincuencia.	Personalidad. Sexo. Edad. Estado civil. Raza. Idioma. Nacionalidad. Alcoholismo. Consumo sustancias psicoactivas. Ludopatías. Salud (física y mental). Discapacidad (intelectual y física). Infancia/juventud en centros de menores. Antecedentes penales. Estancias en centros penitenciarios. Estancias en centros de salud mental. Violencia y malos tratos. Dificultades de aprendizaje. Falta de habilidades sociales. Baja autoestima. Actitud pasiva. Pesimismo. Cuadros depresivos.	Individualismo. Insolidaridad. Competitividad. Liberalismo extremo. Modelo *hobbesiano* de sociedad. El «sálvese quien pueda».

Fuente: Elaboración propia.

Respecto al primero, advertimos que se ha producido un descendimiento de las tasas de paro en los años de referencia (1995-2024) (la coyuntura más comprometida fue en 2013 (26,35 %) remitiendo en el año 2024 a datos de principios del siglo XXI (véase gráfico 57.15).

GRÁFICO 57.15. *Evolución del paro en España (1995-2024, %)*



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INE.

Complementariamente, como puede advertirse en el gráfico 57.16, los porcentajes de personas en paro de larga y de muy larga duración (2002-2024) traslucen que es una cuestión orgánica, con especial apremio en 2014 y una notable bajada desde 2020. En 2024 había 624 500 personas con dos o más años en paro y 375 200 entre uno y dos años.

Los jóvenes (entre los dieciséis y treinta y cuatro años) son los principales perjudicados por la falta de trabajo y el paro, como se advierte en el gráfico 57.17, con una mayor representatividad entre aquellos con edades entre los veinticinco y veintinueve años.

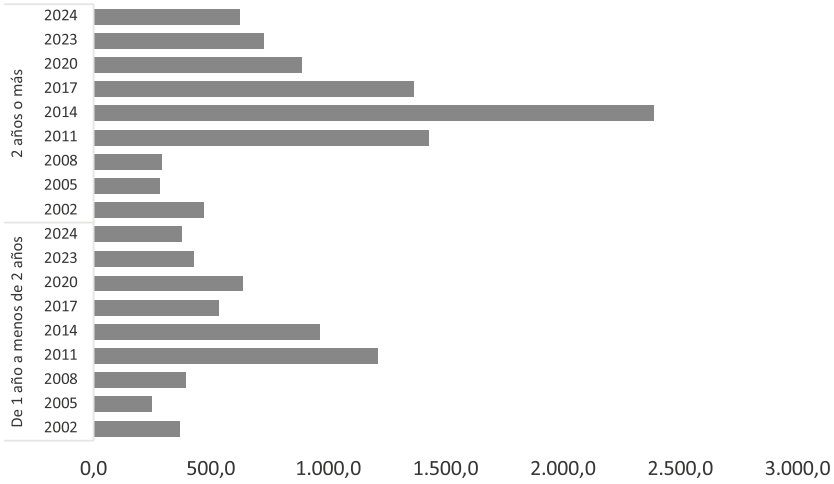
Otra dimensión en los procesos hacia la exclusión social y hacia el *sinhogarismo* se conecta con el acceso a la vivienda, debido al alto precio de los inmuebles y de los alquileres. Analizando los precios que se pagaban por una vivienda en 2006, el precio medio del metro cuadrado es muy similar en 2006 y 2024 (de 2056 euros/m^2 en septiembre de 2006 a los 2182 euros/m^2 en ese mismo mes en 2024). Hasta 2014 se produjo una caída en forma de escalera y a partir de esa fecha se confronta una subida, llegando a septiembre de 2024 (2182 euros/m^2), la cifra más elevada del periodo analizado (véase gráfico 57.18).

Por otro lado, según datos del INE, durante 2023 la partida «Vivienda, agua, electricidad, gas y otros combustibles» alcanzó un gasto medio

de 10 367 euros por hogar, lo que supuso más del 30 % del presupuesto total del hogar medio (véase gráfico 57.19). Descubriéndose cómo y en qué medida los hogares que viven en riesgo de pobreza y exclusión social no pueden hacerlos frente.

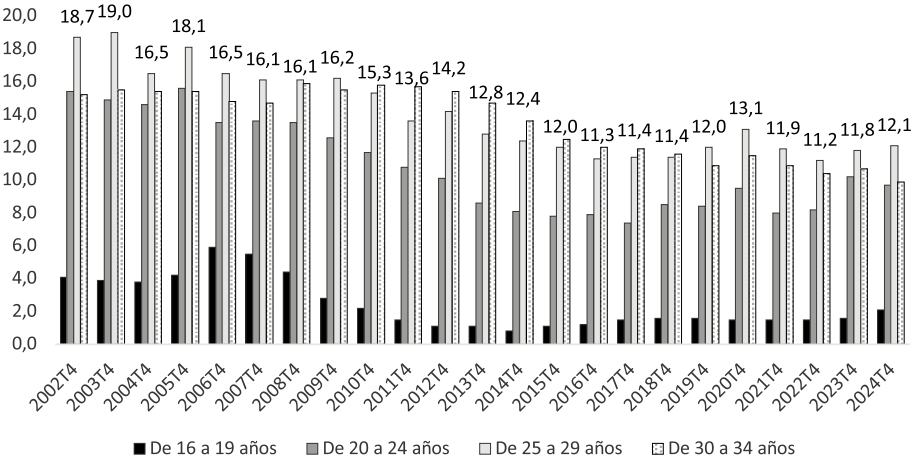
En un contexto así, se ha producido una mengua de los impagos por alquileres (arrendar es la única opción para muchos, incluso habitaciones) y una bajada de los impagos de las hipotecas, puesto que comprar es

Gráfico 57.16. *Personas en paro de larga y muy larga duración en España (2002-2024, miles de personas cuarto trimestre)*



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INE.

Gráfico 57.17. *Tasa de paro juvenil (2002-2024, %)*

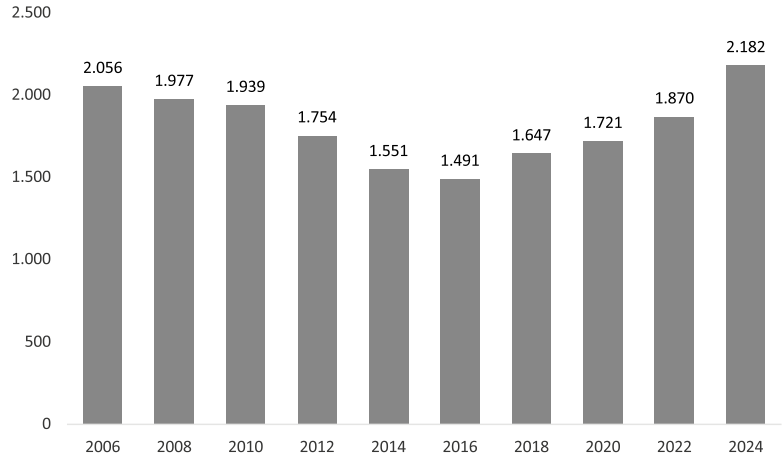


Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INE.

inviable para buena parte de la población (Consejo General del Poder Judicial, 2025).

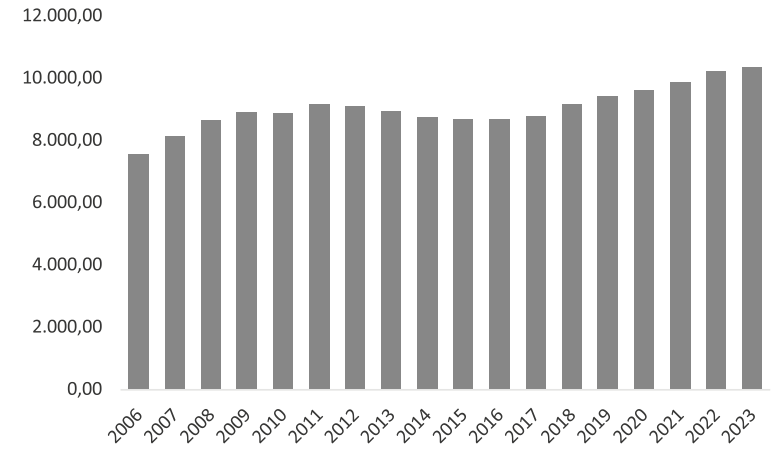
En los gráficos 57.20 y 57.21 se contempla cómo y en qué medida para las personas «sin hogar» la perdida de la vivienda es clave en sus recorridos hacia la exclusión social extrema. Sirvan de ejemplo las respuestas a la pregunta formulada en la Encuesta a Personas «sin hogar» de 2022 sobre las razones que tuvieron para abandonar el alojamiento antes de verse en la calle: «porque usted o

GRÁFICO 57.18. *Evolución de los precios de la vivienda por metro cuadrado en España (2006-2024, €)*



Fuente: Idealista.

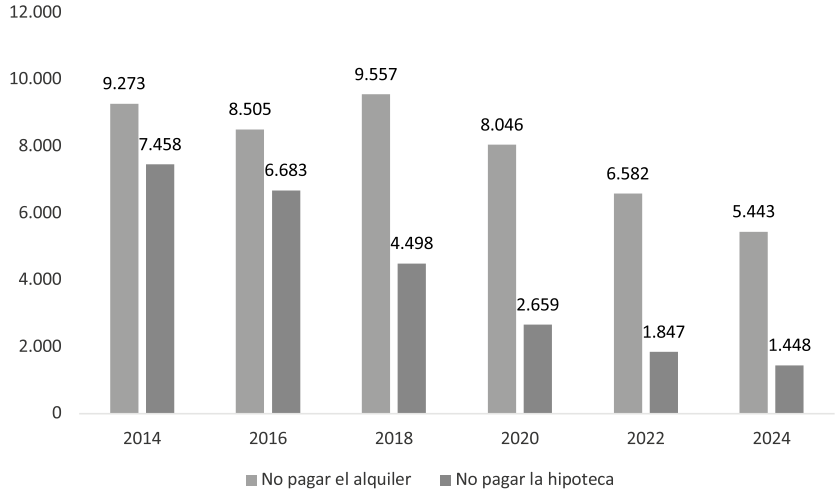
GRÁFICO 57.19. *Gasto medio por hogar. Vivienda, agua, electricidad y otros combustibles (2006-2023)*



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INE.

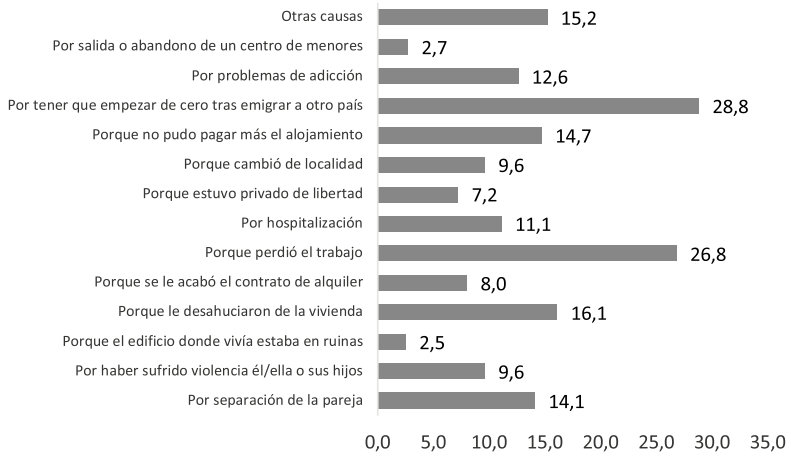
su pareja no pudieron pagar más el alojamiento» (14,7 %) «porque se le acabó el contrato de alquiler» (8 %), «porque le desahuciaron de la vivienda» (16,1 %) y «porque el edificio en el que vivían estaba en ruina, fue demolido» (2,5 %). Si se contabilizan conjuntamente: el 41,3 % de los encuestados aludió a problemas relativos a la vivienda («efecto deslizamiento») (INE, 2022).

GRÁFICO 57.20. *Evolución de los desahucios por no pagar el alquiler o la hipoteca (2014-2024)*



Fuente: Consejo General del Poder Judicial, 2025.

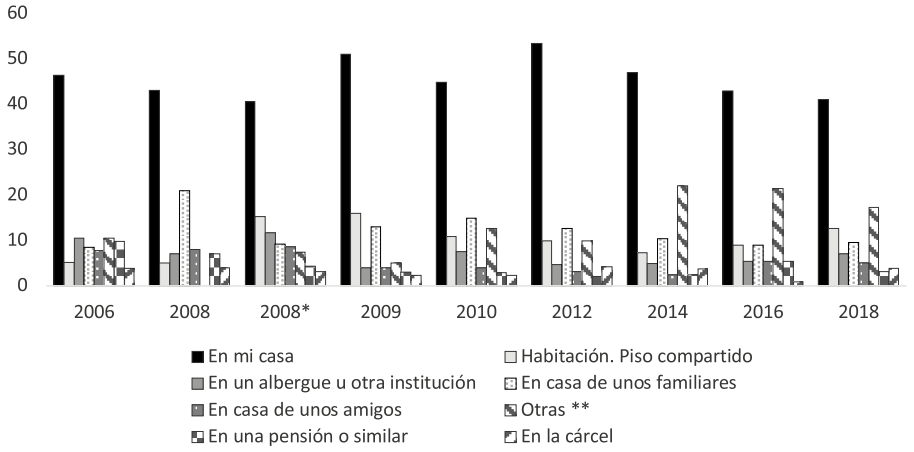
GRÁFICO 57.21. *Personas «sin hogar» según las razones para abandonar el alojamiento que tenían antes de verse «sin hogar» (%)*



Fuente: Datos del INE.

Es explicativo sobre sus itinerarios vitales, como se atestiguó en los sucesivos recuentos nocturnos de personas «sin hogar» celebrados en Madrid, que el salto a la calle se ocasione mayoritariamente desde sus casas [1].

GRÁFICO 57.22. *Lugar donde residían las personas «sin hogar» de Madrid antes de llegar a la calle (%)*



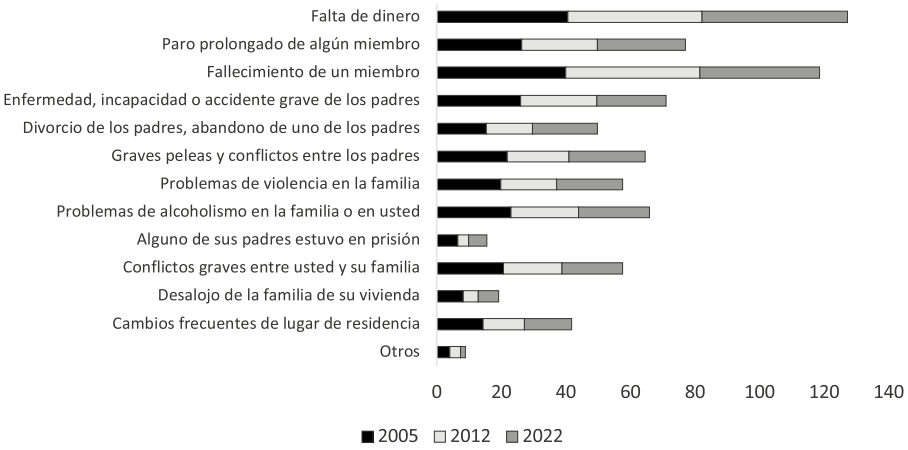
Fuente: Ayuntamiento de Madrid, varios años.

Hay que tener en cuenta la importancia de los factores familiares que alinean hacia exclusión social, como detallamos en el cuadro 57.3 y que se revalidan, intercalándose con otros de naturaleza personal y estructural, a la luz de las respuestas obtenidas en las sucesivas Encuestas a Personas «sin hogar» del INE («efecto deslizamiento») (INE, 2022) (véase gráfico 57.23).

La conceptualización de la exclusión social está ligada a la idea moderna de ciudadanía. Si partimos del concepto de ciudadanía de Marschall, quien lo dividía en tres dimensiones (civil, política y social), el Estado de Bienestar alcanza protagonismo en la conformación de derechos sociales universales. Revierte a la interdependencia entre los aspectos económicos y sociales, está orientada a la obtención de bienestar social siendo preceptiva una Administración estatal que garantice a los

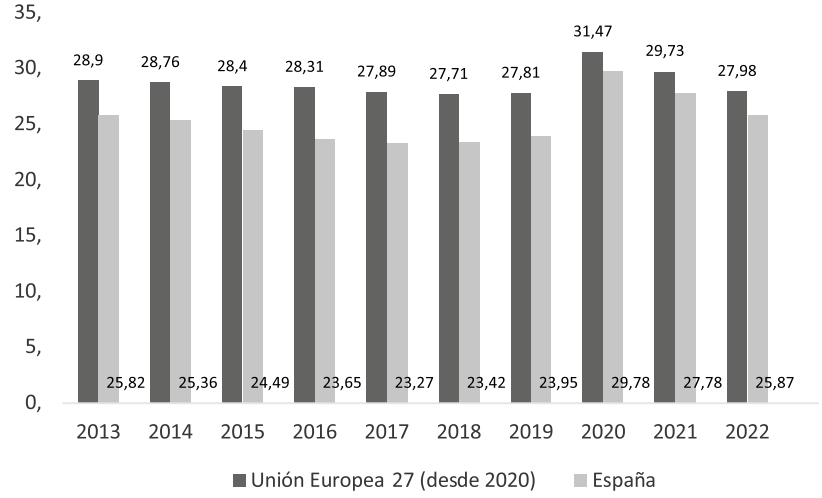
[1] Con fecha 28 de diciembre de 2004, desde la alcaldía de Madrid se promovió el decreto de creación y funcionamiento del Foro Técnico Local sobre las Personas Sin Hogar en Madrid, todavía hoy activo. A instancias del foro, se formalizó el programa de investigación permanente sobre el *sinhogarismo* en el municipio de Madrid y, entre las diversas actividades que ha organizado, destaca la realización desde el año 2006 de nueve recuentos nocturnos de personas «sin hogar». La autora de este capítulo formó parte del equipo investigador de todos ellos (2006, enero 2008, junio 2008, 2009, 2010, 2012, 2014, 2016 y 2018). Los datos se hicieron públicos en la página web del Ayuntamiento de Madrid (SAMUR Social). Procuran especial alcance por no estar disponibles y por reforzar los de las tres Encuestas a Personas «sin hogar» del INE.

GRÁFICO 57.23. *Personas «sin hogar» por situación familiar antes de los dieciocho años (2005-2012-2022, %)*



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INE.

GRÁFICO 57.24. *Evolución del gasto en protección social (% PIB)*



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de Eurostat.

individuos y a las familias una renta mínima que les permita vivir dignamente, disminuyendo la inseguridad y garantizando servicios sociales de calidad.

De ahí la relevancia del gasto en protección social como pieza indispensable de la democracia y de cualquier Estado que aspire a la igualdad de oportunidades. Para los consultados en el Estudio CIS 3466: «El

Gobierno debe garantizar que la riqueza se distribuya de una forma justa entre todos/as los/as españoles/as» (74,5 %: «muy de acuerdo» y «bastante de acuerdo») (CIS, 2024a).

Mostramos también el gasto en protección social en nuestro país (2013-2022), estableciendo una comparativa con el resto de los países de la UE27. Representó en España en 2022 el 25,87 % del PIB, por debajo del resto de países de la UE27 (27,9 %) (véase gráfico 57.24). Además, una proporción notable de prestaciones sociales en efectivo estuvo dirigida a los hogares con rentas más altas en detrimento de aquellos con más bajas, traduciéndose en que los hogares del quintil con más ingresos percibían 1,5 veces más que los del quintil con menos ingresos.

A partir de lo anterior, expondremos informaciones particularizadas sobre el riesgo de pobreza y exclusión en España, aludiendo al **«**efecto deslizamiento**»**.

57.5. El riesgo de pobreza y exclusión social en España

Asociada a la perspectiva conceptual y analítica de la exclusión, nos encontramos con el indicador AROPE (*at risk of poverty and/or exclusion*), que está disponible desde 2014 para los países de la Unión Europea. De forma que una persona está en situación AROPE si cumple al menos uno de los tres siguientes criterios: estar en riesgo de pobreza, en privación material severa (PMS) y vivir en un hogar con baja intensidad de trabajo (BITH) (INE, 2021).

Así, atribuye la pobreza de una persona, familia o sector social y cuantifica si sobrellevan pobreza objetiva (términos económicos) o una pobreza subjetiva coligada al contexto en el que se desenvuelven y en donde los recursos económicos, sociales y culturales son tan limitados que impiden llevar un modo de vida aceptable de acuerdo con los estándares de la sociedad en la que se encuentran (exclusión social).

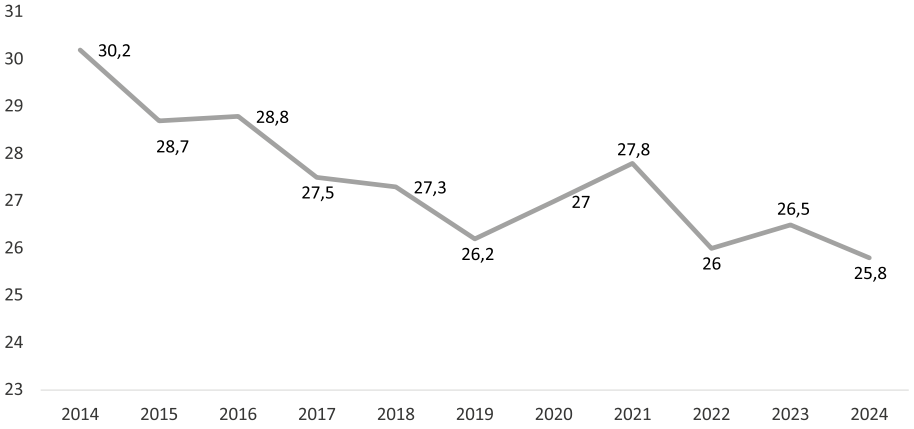
Para entender cómo y en qué medida se produce un «efecto deslizamiento» de personas concretas y sectores sociales particulares hacia la exclusión social extrema, planteamos tres recorridos (modelos puros en sentido *weberiano*), siguiendo la lógica de la figura helicoidal:

1) Desde la integración social-vulnerabilidad-exclusión social al *sinhogarismo*.
1) Desde la vulnerabilidad social-exclusión social al *sinhogarismo*.
1) Desde la exclusión social al *sinhogarismo*.

De forma que, para profundizar en nuestro tema y en el que hemos conceptualizado como «efecto deslizamiento», seguiremos intercalando datos sobre las personas «sin hogar» para celar la dinámica de la exclusión social.

Comencemos con el indicador Arope (AROPE) que España ha mejorado en casi cuatro puntos desde el año 2014. Sin embargo, en 2023 empeoró, recuperándose notablemente en 2024 (25,8 %) (véase gráfico 57.25).

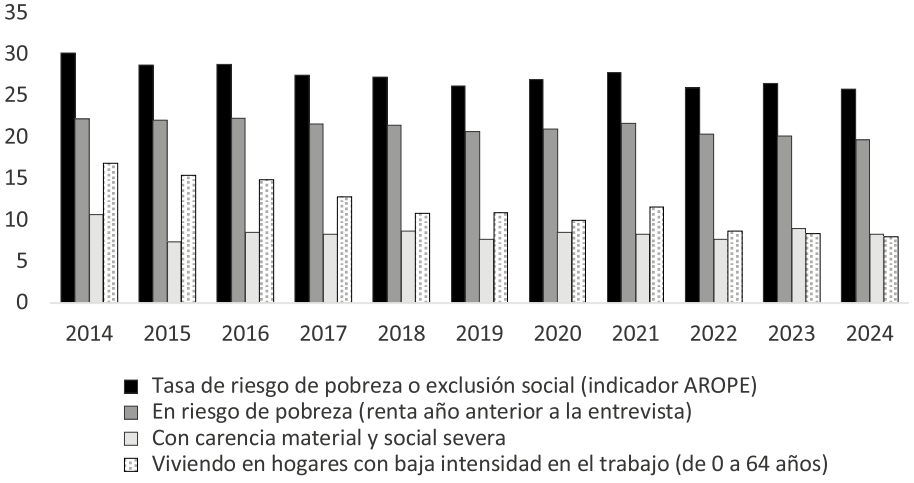
Gráfico 57.25. *Tasa de riesgo de pobreza o exclusión social (AROPE) (2014-2024, %)*



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INE.

La población en situación de carencia material y social severa se redujo hasta el 8,3 %, (9 % en 2023). La carencia material y social severa afectó al 8,3 %, y la proporción de personas de cero a sesenta y cuatro años en hogares con baja intensidad en el empleo ascendió al 8 % (8,4 % en 2023) (véase gráfico 57.26).

Gráfico 57.26. *Evolución de la tasa AROPE por indicadores (2014-2024, %)*

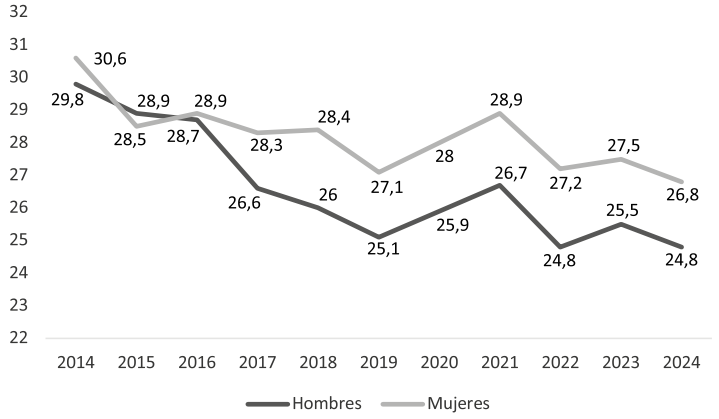


Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INE.

De igual modo, la tasa de riesgo de pobreza o exclusión social (AROPE) por sexo, referida a los años 2014-2024, confirma esta propensión (con un máximo en 2014 del 29,8 % entre los hombres y del 30,6 % entre las mujeres). Las mujeres están en un contexto más desventajoso frente a los varones (2024: 26,8 % y

24,8, respectivamente), si bien estas son minoría entre las personas «sin hogar» (pues su incorporación es relativamente reciente) (véase gráfico 57.27).

GRÁFICO 57.27. *Tasa de riesgo de pobreza por sexo en España (2014-2024, %)*



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INE.

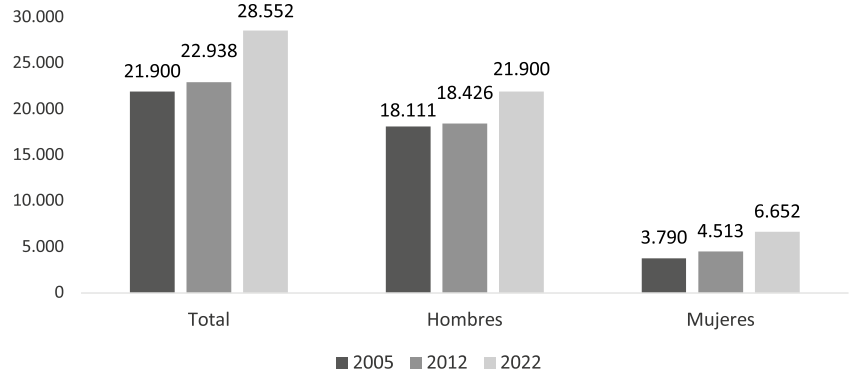
Las mujeres «sin hogar» de la calle están más invisibilizadas que los varones, pues utilizan más los recursos para esta población. Las ancianas no suelen estar en la calle. Muchas han sido institucionalizadas en centros de la tercera edad. Aun así se detecta en los dispositivos específicos un perfil de mujeres de edad avanzada «permanentes»[2]. Esta realidad, en su conjunto, obedece al incremento de las rupturas de pareja, al consumo de sustancias psicoactivas y a abusos sexuales o maltratos. Los porcentajes que se manejan en España oscilan desde el 9,6 % al 19 %. Están peor psicológicamente y conlleva un malogro acusado de sus vidas.

Su fuerte deterioro revela la idea de que una mujer sin un hogar no se concibe (culpabilizándolas de su deriva), pues desde el imaginario colectivo siguen y desempeñan funciones expresivas dentro de las familias en calidad de constructoras de hogar. De ahí que ser mujer y no tener hogar conlleve una doble exclusión. Si a esto añadimos otros condicionantes como ser migrante, de color, padecer enfermedades mentales, ser consumidoras de sustancias psicoactivas, sufrir discapacidades o haber sufrido malos tratos, etc., su existencia se complejiza. Estudios del Grupo de Estudio sobre Tendencias Sociales de la UNED detectan que, por razones culturales, se encuentran psicológicamente más deterioradas que los varones (GETS) (véase gráfico 57.28).

Por su parte, la incidencia de la pobreza y la exclusión social por tramos de edad advierte una considerable influencia generacional, de manera que la

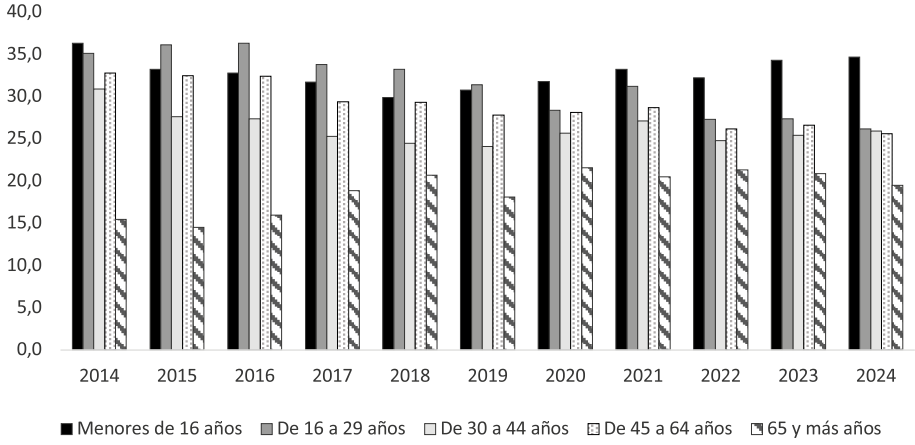
[2] Cabe diferenciar entre los permanentes de la calle y los permanentes de la red asistencial.

Gráfico 57.28. *Personas en situación de «sin hogar» en España por sexo (2005-2012-2022, %)*



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INE.

Gráfico 57.29. *Tasa AROPE por edad (2014-2024, %)*



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INE.

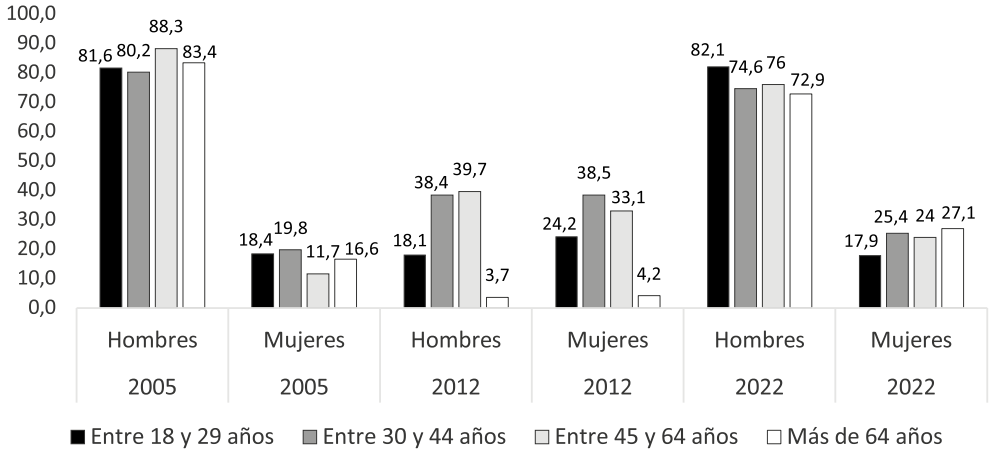
tasa Arope (2014-2024) ha tenido mayor incidencia entre los menores de dieciséis años y los jóvenes entre dieciséis y veintinueve años (véase gráfico 57.29) («infantilización» versus «juvenalización»).

Si fijamos la atención en las personas «sin hogar» reconocemos, tanto por los datos nacionales como por los recuentos celebrados en Madrid (2006-2018), que se trata de un sector poblacional con una edad intermedia (véase gráfico 57.30). En la encuesta del INE de 2005, ascendió a 37,9 años, en la de 2012 a 42,7 y en la de 2022 a 42,9.

Si en 2005 y 2012 la franja de edad más abultada entre los varones estuvo entre los cuarenta y cinco a sesenta y cuatro años (88,3 % y 39,7 %),

en 2022 tomaron el relevo los más jóvenes (82,1 %), reconociéndose la «juvenalización» de la exclusión social. Sobresalen las mujeres con más edad en 2022 (27,1 %), con un aumento respecto a 2012 (4,2 % en ese año) (INE, 2022).

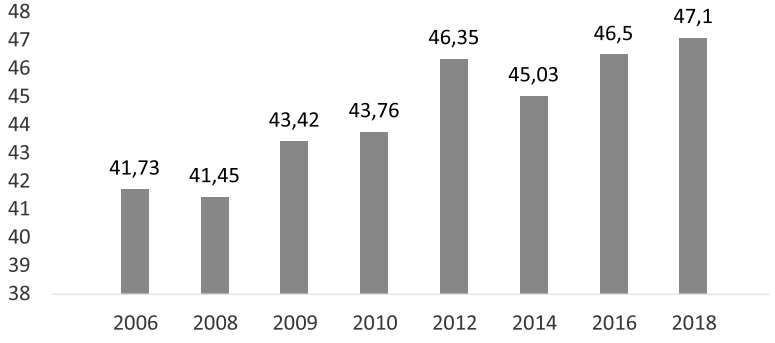
GRÁFICO 57.30. *Evolución edades/sexo personas «sin hogar» en España (%)*



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INE.

Atendiendo a los resultados obtenidos en los Recuentos de personas «sin hogar» de Madrid (Ayuntamiento de Madrid, varios años), se previene una tendencia igualmente ascendente de la edad, partiendo de que los que se localizan en la capital superan la edad media del resto de España (véase gráfico 57.31).

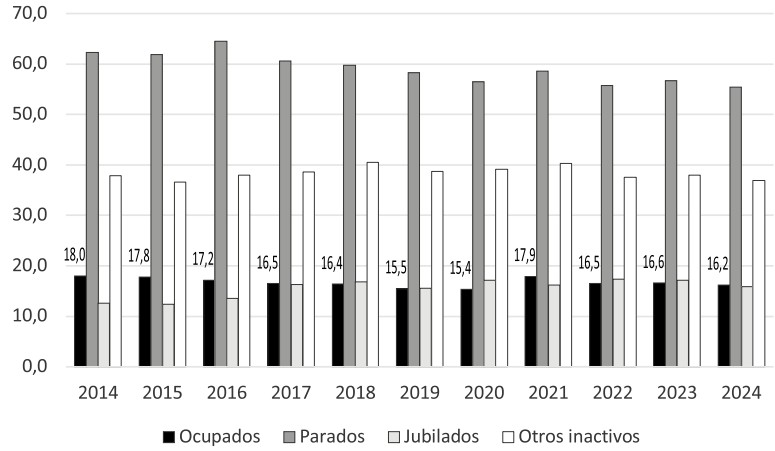
GRÁFICO 57.31. *Edad media de personas «sin hogar» en Madrid en los recuentos nocturnos de personas «sin hogar» (2006-2018)*



Fuente: Ayuntamiento de Madrid.

En lo que a la población general se refiere, los parados y las personas inactivas son las que, a lo largo de periodo 2014-2024, traslucen claros riesgos de pobreza y exclusión social, junto a las personas inactivas. En el otro extremo están los ocupados. Los jubilados constituyen un grupo social con particulares carencias y desventajas en términos económicos, si bien sus circunstancias se han ido modulando en años recientes, como pormenorizamos a continuación (véase gráfico 57.32).

GRÁFICO 57.32. *Tasa de riesgo de pobreza y exclusión social en España por relación con la actividad (2014-2024, %)*



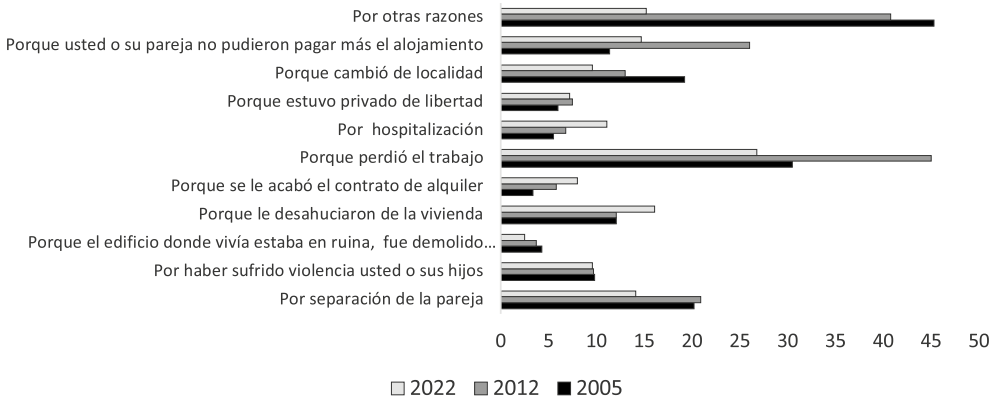
Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INE.

Se aprecia que estar en paro, carecer de trabajo o que este sea precario lleva aparejado pobreza y limitaciones severas en el disfrute de derechos de ciudadanía. Esta realidad tiene su reflejo en los llamados trabajadores pobres: el 16,2 % de los ocupados en 2024. Los ciudadanos lo tienen claro: para el 85,5 % (sumando «muy de acuerdo» y «bastante de acuerdo») «la mejor política social es el empleo» (CIS, 2024a).

Analizando las razones emitidas por las personas «sin hogar» para acabar en la calle, tanto en las tres encuestas del INE sobre Personas «sin hogar» (2005: 30,5 %; 2012: 45 %, y 2022: 26,8 %) como en cuatro de los recuentos de personas «sin hogar» celebrados en Madrid (42,4 % en 2009, 59,6 % en 2014, 63 % en 2016 y 56,1 % en 2018), (30,5 % en 2005, 45 % en 2012 y 26,8 % en 2022), la falta de empleo es uno de los elementos exclusógenos más distinguidos («efecto deslizamiento») (véanse gráficos 57.33 y 57.34).

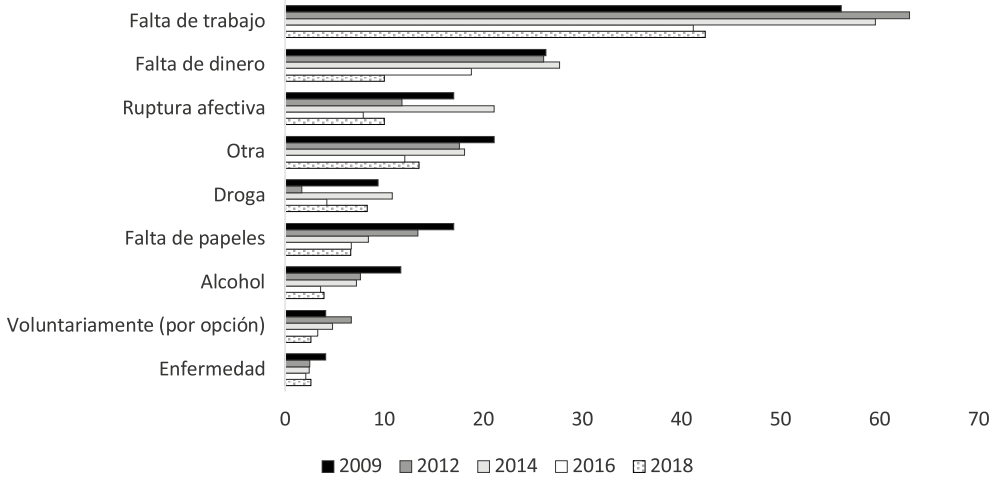
En cuanto a la significación que tiene el nivel de formación alcanzado entre la población general, el vínculo se instala en la causalidad: cuando menor es el nivel educativo, mayor es la pobreza. Es explicativo que en secundaria se hayan prácticamente duplicado las personas pobres y excluidas,

GRÁFICO 57.33. *Personas «sin hogar» por razones para abandonar el alojamiento que tenían antes de verse «sin hogar» (2005-2012-2022, %)*



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INE.

GRÁFICO 57.34. *¿Qué le ha llevado a acabar en la calle? (2009-2018, %)*



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Ayuntamiento de Madrid.

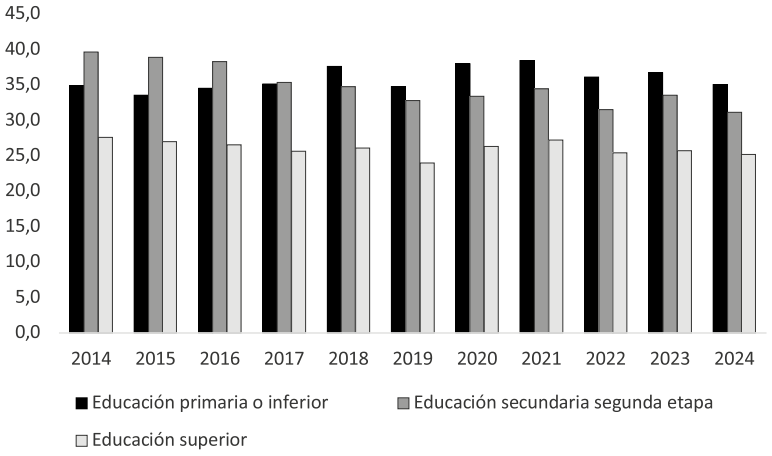
despuntando que cada vez haya más con estudios superiores que se esbaran hacia el túnel de la pobreza y la exclusión social (27,6 en 2014 y 25,2 % en 2024, el dato más bajo de la serie) (véase gráfico 57.35).

Otro indicador que conforma el «efecto deslizamiento» hacia el *sinhogarismo* entrelaza con la tasa de abandono prematuro de los estudios, registrándose en la población normalizada una caída en las dos últimas décadas: 2002: 30,91 %; 2023: 12,98 % (véase gráfico 57.36). Se explica por vivencias familiares en términos de desempleo, pobreza, exclusión social, así como de orden

personal: limitaciones de aprendizaje o una delicada salud por parte de los niños y jóvenes (efecto «DPEDS»).

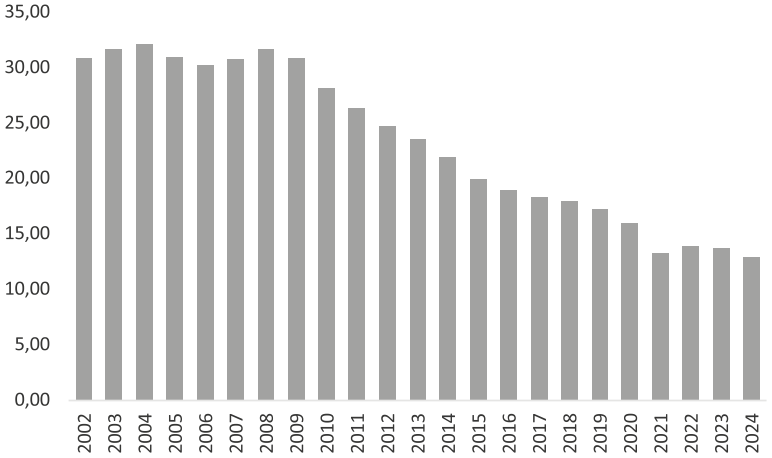
Las personas «sin hogar» mayoritariamente disponen de estudios secundarios (acorde con los cambios sociales), si bien en torno a un tercio cuentan con estudios primarios o inferiores o no disponen de estudios (véase gráfico 57.37).

GRÁFICO 57.35. *Tasa de riesgo de pobreza o exclusión social por nivel de formación alcanzado (2014-2024, %)*



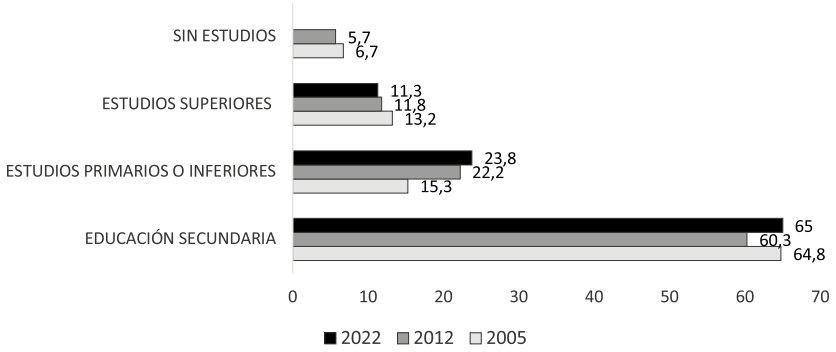
Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INE.

GRÁFICO 57.36. *Evolución de la tasa de abandono prematuro de los estudios en España (2002-2024, %)*



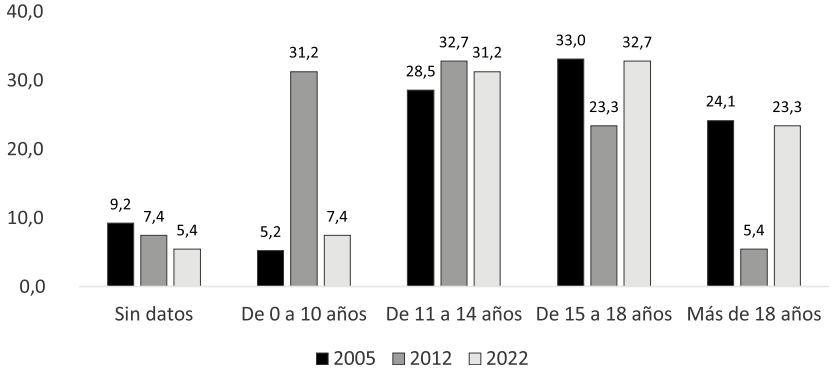
Fuente: Elaboración propia a partir de EDUCAbase.

GRÁFICO 57.37. *Evolución de la tasa de abandono prematuro de los estudios entre las personas «sin hogar» (2005, 2012 y 2022, %)*



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INE.

GRÁFICO 57.38. *Evolución de la tasa de abandono prematuro de los estudios entre las personas «sin hogar» (2005, 2012 y 2022, %)*



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INE.

Complementariamente, se confronta que la tasa de abandono en este grupo social se ocasiona a edades tempranas. En 2022 se concentró entre los once y catorce años y los quince y dieciocho, confirmándose su vulnerabilidad desde su infancia (véase gráfico 57.38).

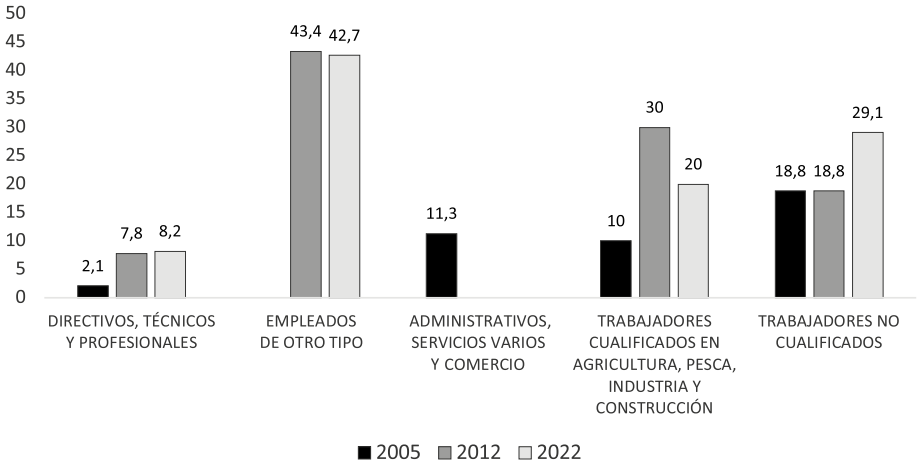
En concordancia con lo anterior, las Encuestas sobre Personas «sin hogar» del INE exhiben que se trata de trabajadores no cualificados y cualificados en agricultura, pesca, industria y construcción, destacando la progresiva incorporación de directivos, técnicos y profesionales (desde el 2,1 % en 2005 al 8,2 % en 2022) (véase gráfico 57.39).

Así, el trabajo (desempleo, paro, precariedad laboral, etc.), junto con el elevado precio de la vivienda (en sus diversas modalidades) y un bajo nivel formativo/educativo explican el progreso que ha seguido la pobreza y la

exclusión social en España. Han de valorarse de igual forma variables de riesgo como el sexo, la edad, la actividad realizada, ser migrante, etc.

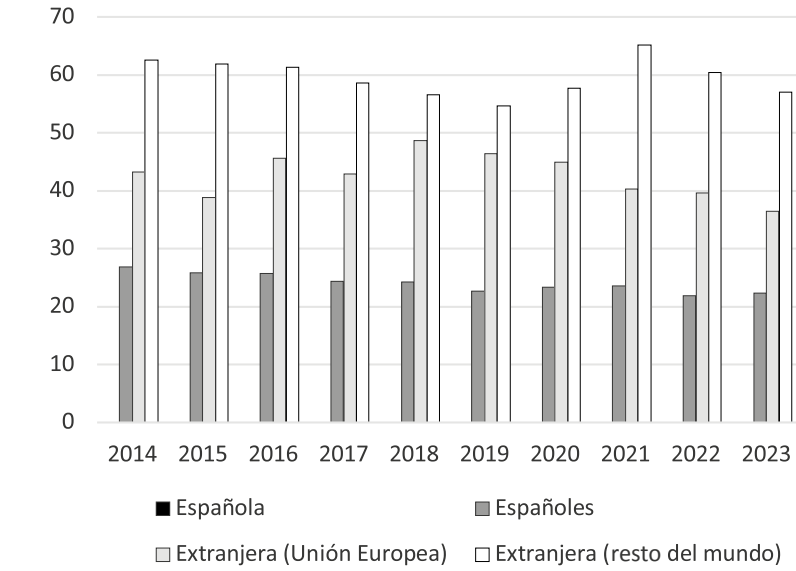
Sobre estos últimos, son un sector heterogéneo que se enfrenta a restricciones a su llegada a España: educación, empleo, vivienda, acceso a servicios

Gráfico 57.39. *Personas «sin hogar» por nivel de ocupación, encuesta personas «sin hogar» (2005-2012-2022, %)*



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INE.

Gráfico 57.40. *Tasa AROPE por nacionalidad (2014-2024, %)*



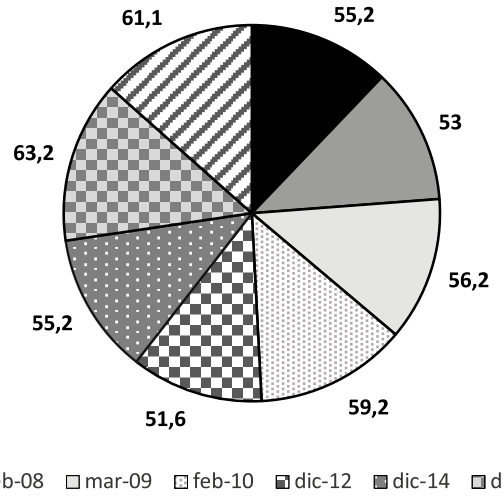
Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INE.

básicos, de reconocimiento y participación. De esta forma, las familias con una persona migrante al frente tienen un riesgo de pobreza 2,5 veces mayor que las nacidas en España, desempeñando el trabajo un papel sustancial en su exclusión, debido a que se concentran laboralmente en los sectores ocupacionales menos atractivos y peor remunerados (véase gráfico 57.40).

Estableciendo un paralelismo con las Encuestas a Personas «sin hogar» del INE de los años 2012 y 2022 se averigua una coincidencia. España (particularmente en los primeros años del siglo XXI) se convirtió en un lugar de destino de migrantes, sin embargo, hubo un creciente número (se calcula en torno al 10 %) que, fruto de su desorientación a la llegada, su ilegalidad administrativa, la coyuntura del mercado laboral y de la vivienda, la falta de redes de apoyo, déficit educativos, desconocimiento del idioma, estilos diferentes de vida, así como la insuficiencia de recursos preventivos y de atención, se iniciaron en nuestro país con gran vulnerabilidad. De este modo, se generó en estas dos décadas y media una bolsa de exclusión que fue calificada, en su desplazamiento hacia la exclusión social extrema, en términos de «internacionalización del *sinhogarismo*». Representa el fracaso de su integración, agravado por las dos últimas crisis económicas (véanse gráficos 57.41 y 57.42).

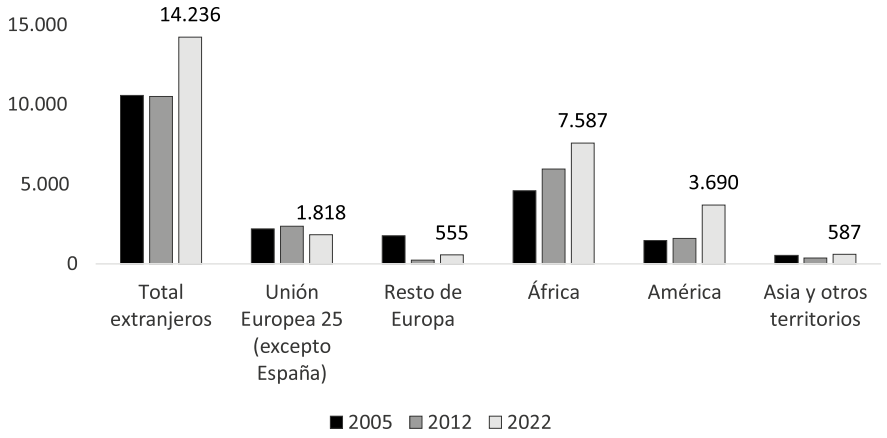
En otro orden, a raíz de la crisis de 2008 y de la COVID-19, junto a la pobreza más tradicional, asistimos al surgimiento de los llamados «nuevos pobres» o «nuevas familias de pobres»: familias de clase media en procesos de movilidad social descendente. Complejizándose las circunstancias de las personas y sectores sociales históricamente más frágiles. Si bien los que se asientan en el *sinhogarismo* refirieron, en el recuento de personas «sin hogar» de Madrid del año 2018 (Ayuntamiento de Madrid), que la crisis de 2008 (y cito

GRÁFICO 57.41. *Total de extranjeros entre las personas «sin hogar» en Madrid (2006-2018, %)*



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Ayuntamiento de Madrid.

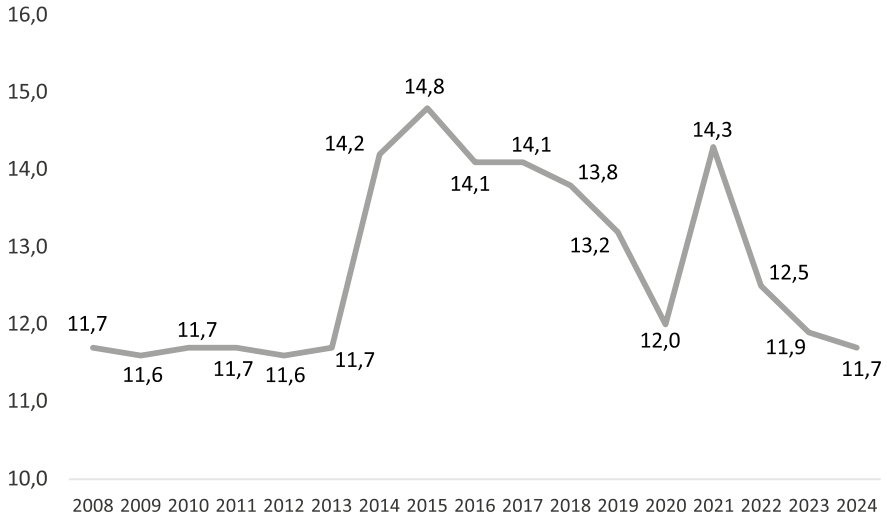
GRÁFICO 57.42. *Zonas de procedencia de los extranjeros «sin hogar» en España (2005-2012-2022)*



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INE.

literal): «No me ha afectado mucho, yo no tenía nada», «No he notado nada, la gente te ayuda igual», «No hay crisis», «No la vivo de ninguna forma», «No la he padecido, ya estaba en situación de calle», «No soy consciente de ningún cambio», «No me ha afectado mucho, pero he visto un aumento de personas en la calle». No se sentían concernidos, aunque detectarán más personas en su misma coyuntura.

GRÁFICO 57.43. *Los trabajadores pobres ocupados en riesgo de pobreza o exclusión social (2008-2024, %)*



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INE.

En este entorno, el paro de larga duración junto al endeudamiento en la adquisición de viviendas y gastos sociales insuficientes, han sido y son los principales detonantes que dan cuenta del crecimiento de la pobreza y la exclusión social en España («PVG»).

Según la Encuesta de Población Activa del INE del cuarto trimestre de 2024, la población activa ascendió a 24 453 300 personas y la tasa de actividad al 58,49 % (56,88 % los españoles y 68,54 % los extranjeros). Los hogares con todos sus miembros activos en paro ascendieron a 833 500. En el gráfico 57.43 se contempla el avance numérico que han seguido los trabajadores pobres, confirmándose su punto álgido en 2015 (14,8 %) con una bajada en 2020, un repunte en 2021 (14,3 %) y un nuevo descenso en 2023 y 2024 (11,9 % y 11,7 respectivamente) (véase gráfico 57.43).

Igualmente, han empeorado las circunstancias de los sectores sociales más frágiles e incrementado el número de personas «sin hogar», siguiendo la lógica de la figura helicoidal detallada (de movimiento centrífugo).

Estamos en disposición de trazar la tipología de los sectores sociales instalados en la pobreza y la exclusión social (véase cuadro 57.4).

CUADRO 57.4. *Tipología de los sectores sociales en pobreza y exclusión social*

– Trabajadores pobres.
– Varones parados con baja cualificación.
– Jóvenes en busca de su primer puesto laboral.
– Autónomos sin protección social adecuada.
– Desempleados mayores de 45 años.
– Mujeres con/sin estudios, con desestructuraciones familiares o con malos tratos.
– Ancianas.
– Familias monoparentales con bajos ingresos, generalmente integradas por una madre con hijos a su cargo.
– Familias de jóvenes.
– Familias migrantes precarias.

Fuente: Elaboración propia.

En la tabla 57.1 detallamos el perfil de las personas «sin hogar» en nuestro país por representar el paradigma de la exclusión social más extrema, sobresaliendo el «efecto deslizamiento» al comparar los datos con los generales de la población más vulnerable.

Sirvan para cerrar este epígrafe una nube de ideas para sintetizar la pobreza y la exclusión social (véase imagen 57.3), antes de pasar a exponer algunos de sus efectos sobre las personas y la sociedad.

Tabla 57.1. *Perfiles de las personas «sin hogar» en España*

ENCUESTA A PERSONAS SIN HOGAR 2005	*ENCUESTA A PERSONAS SIN HOGAR 2012*	*ENCUESTA A PERSONAS SIN HOGAR 2022*
– El 82,7 % eran varones. – La edad media ascendía a 37,9 años. – El 17,4 % mantenían relaciones estables (casados o pareja de hecho), el 56,1 % eran solteros y el 22,4 %: separados y divorciados. – El 64,8 % habían alcanzado un nivel de educación secundaria, el 15,3 % estudios primarios o inferiores y el 13,2 % estudios superiores. – El 48,2 % eran extranjeros.	– El 80,3 % eran varones. – La edad media ascendió a 42,7 años. – El 16,2 % de las personas «sin hogar» estaban casadas o tenían pareja. El 28,2 % estaban separadas o divorciadas, el 51,7 % solteras y el 3,9 % eran viudas. – El 60,3 % habían alcanzado un nivel de educación secundaria, el 22,2 % de estudios primarios o inferiores y el 11,8 % estudios superiores. – El 45,8 % eran extranjeros. – El 15,2 % tenía una discapacidad reconocida.	– El 76,7 % eran varones. – La edad media ascendió a 42,9 años. – El 24,9 % de las personas «sin hogar» tenían pareja. El 11 % estaban casados, el 23 % separados o divorciados, el 73,7 % solteros y el 2,3 % eran viudos. – El 65 % habían alcanzado un nivel de educación secundaria, el 23,8 % de estudios primarios o inferiores y el 11,3 % estudios superiores. – El 49,9 % eran extranjeros. – El 20,5 % tenía una discapacidad reconocida.

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INE.

Imagen 57.3. *Caracterización de la pobreza y la exclusión social en España*

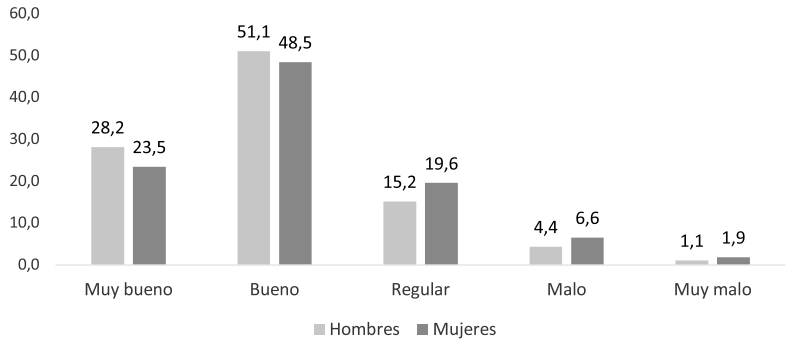


Fuente: Elaboración propia.

57.6. Algunos efectos y derivaciones de la pobreza y la exclusión social sobre las personas y la sociedad

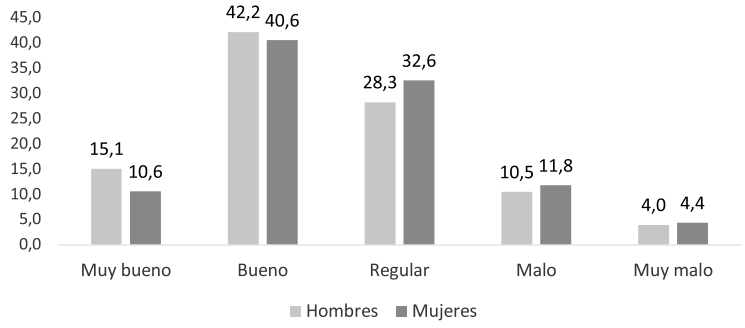
La precariedad económica, el aislamiento, la soledad, las tensiones familiares y con las redes sociales, etc. se retroalimentan creando un ambiente donde afloran inconvenientes de salud (física y mental). Prueba de ello es que las personas «sin hogar» manifiestan tener un estado de salud más deteriorado que la población normalizada (véase gráfico 57.44 y gráfico 57.45).

GRÁFICO 57.44. *Valoración del estado de salud (%)*



Fuente: Elaboración propia a partir de la Encuesta Europea de Salud en España.

GRÁFICO 57.45. *Personas «sin hogar» según percepción subjetiva del estado de salud (%)*



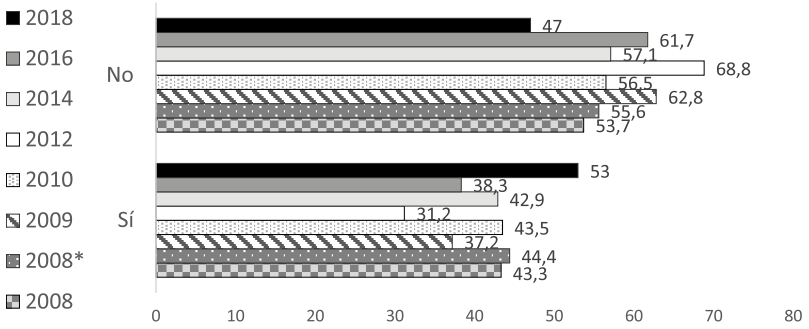
Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INE.

Entrevistadas las personas «sin hogar» en ocho de los Recuentos celebrados en Madrid sobre si tenían problemas de salud, predominaron las respuestas negativas (47 % en 2018) (véase gráfico 57.46).

Si bien, los que están enfermos no reciben atención médica (el 85,3 % en 2012 y el 68,1 % en 2018). Es expresivo que el 41,9 % de los contactados en

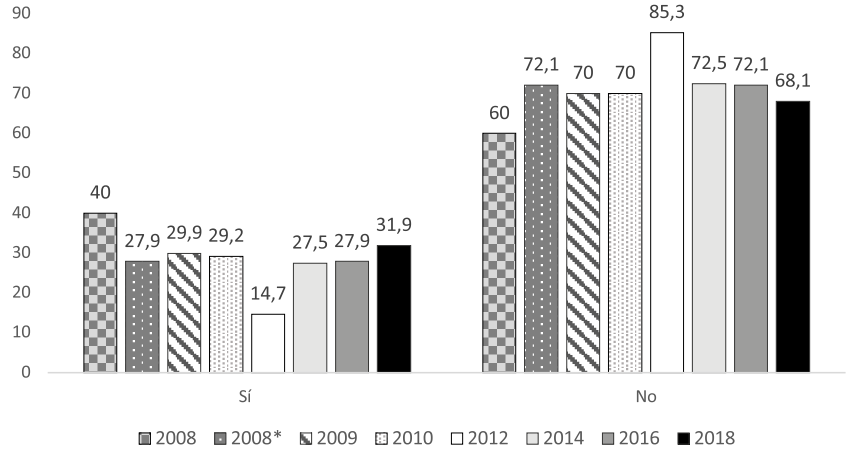
el recuento de Madrid de ese año expresó no disponer de tarjeta sanitaria (véase gráfico 57.47) (Ayuntamiento de Madrid, varios años).

Gráfico 57.46. *¿Padece ud. algún problema de salud? (%)*



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Ayuntamiento de Madrid.

Gráfico 57.47. *Personas «sin hogar» con problemas de salud que declararon no recibir tratamiento médico en Madrid (2008-2018, %)*

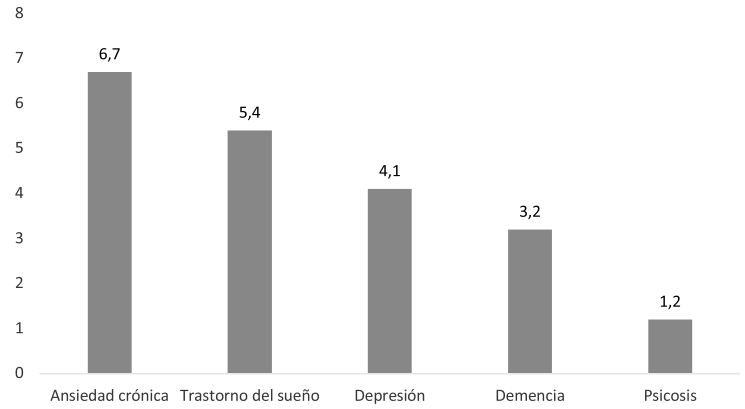


Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Ayuntamiento de Madrid.

Referente a las enfermedades mentales de la ciudadanía, lo más prevalente es la ansiedad crónica (6,7 %), seguida de los trastornos del sueño (5,4 %) y de la depresión (4,1 %) (véase gráfico 57.48).

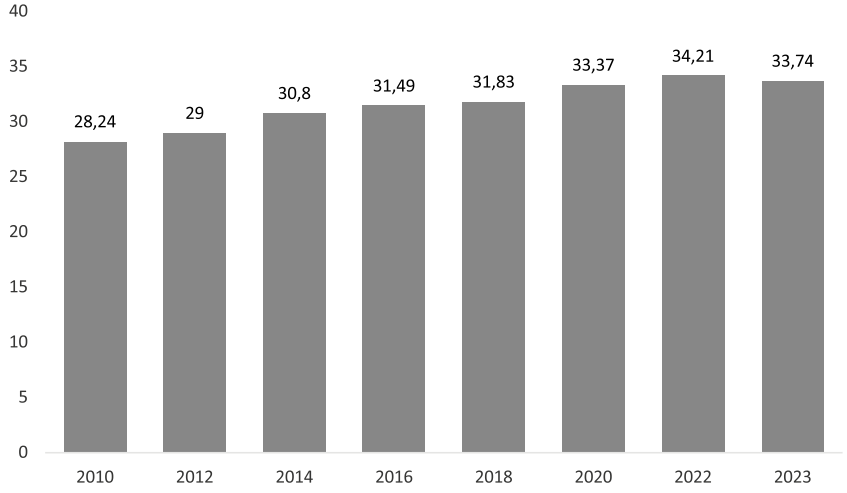
En 2024 el Ministerio de Sanidad publicó informaciones que conectan los vínculos entre la pobreza y la exclusión con las enfermedades de este cariz. El consumo de antidepresivos, ansiolíticos e hipnóticos y sedantes, en las dos últimas décadas, ha seguido una progresión al alza (véase gráfico 57.49).

Gráfico 57.48. *Prevalencia de la depresión, ansiedad crónica y otros problemas de salud mental en la población española de quince y más años, 2017 (%)*



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Ministerio de Sanidad.

Gráfico 57.49. *Evolución del consumo de hipnóticos y sedantes en España. Dosis diarias por mil habitantes y días (2010-2023, %)*



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Ministerio de Sanidad.

En su conjunto, su consumo es más elevado en las mujeres que en los varones en todos los grupos etarios (1,5 y 3 veces más, respectivamente). Es mayor entre los desempleados que entre los activos laboralmente, entre los de más edad, entre los nacidos en España y entre los que disponen de un más bajo nivel de renta y viven en los municipios más pequeños.

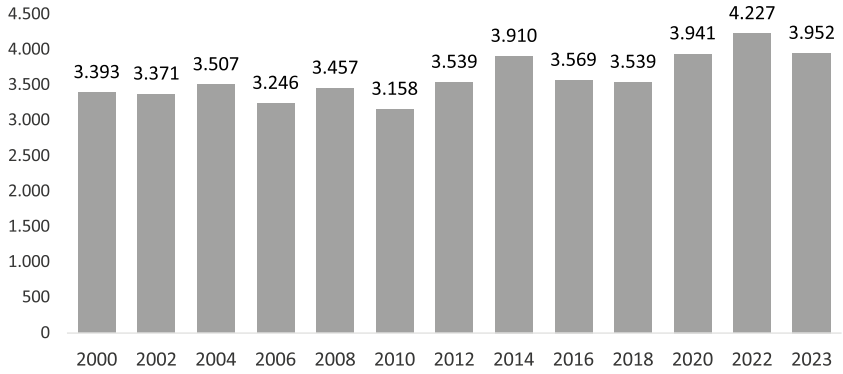
Los sectores sociales con más riesgo de sufrir depresión y ansiedad son las mujeres paradas, los jóvenes que no encuentran empleo, los que superan los

cincuenta y cinco años y los han perdido o los que tienen dificultades para pagar sus viviendas. En definitiva, personas y familias que se han visto afectadas por problemas económicos asociados al mercado laboral y de la vivienda, con independencia de los factores expuestos anteriormente y que han sido el hilo conductor explicativo de este capítulo.

En la Encuesta a Personas «sin hogar» se mostraba una incidencia del 16,5 % de las enfermedades mentales (en 2022 del 9,4 %), a pesar de que el 62,6 % declaró no tener diagnosticada ninguna (INE, 2022).

En relación con esto, se distingue un aumento, de los suicidios en las últimas décadas, coincidiendo con la crisis económica de 2008 y la pandemia. En este caso, como hipótesis se constata un «efecto COVID» (véase gráfico 57.50).

Gráfico 57.50. *Evolución de los suicidios en España (2000-2023)*



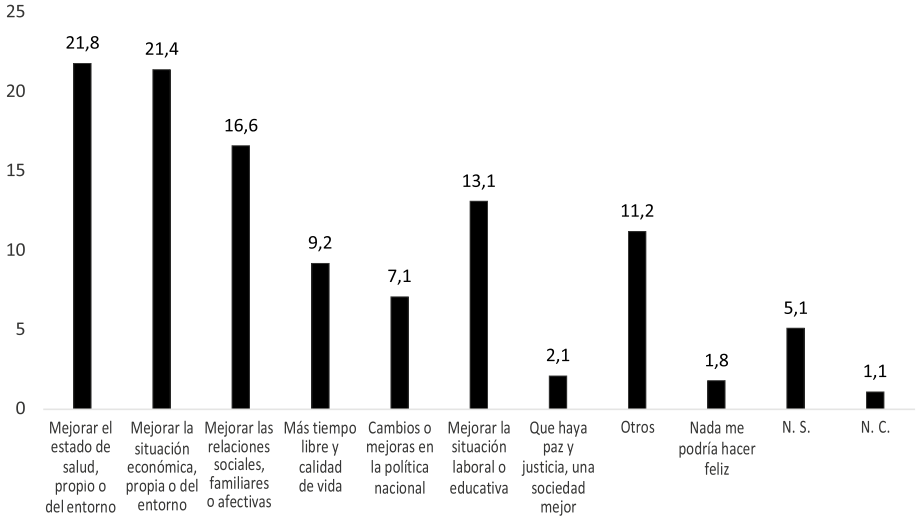
Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Ministerio de Sanidad.

Tras lo expuesto a lo largo de este capítulo cabe cuestionarse si, a pesar de la adversa realidad en la que vive una parte significativa de la población en España, ¿cómo nos sentimos en términos de dicha con nuestras vidas? En el Estudio CIS 3473 (mayo, 2024) el 80,4 % de los encuestados declaró que se sentía feliz, el 11,4 % que no (el 7,7 % respondió «depende/según, en parte»). Reveladoras las respuestas a la pregunta: «¿qué es lo que más podría ayudarle a usted a ser feliz en estos momentos?». Para el 21,8 % «mejorar el estado de salud, propio o del entorno», para el 21,4 % «mejorar la situación económica, propia o del entorno», para el 16,6 % «mejorar las relaciones sociales, familiares», para el 13,1 % «mejorar la situación laboral o educativa», para el 9,2 % «más tiempo libre y calidad de vida», para el 7,1 % «mejorar la situación laboral o educativa», llegando al 1,6 % que manifestó que «nada me podría hacer feliz» (CIS, 2024b). Se resume en: mejoras en la salud, la economía y las relaciones sociales/familiares, laborales así como más tiempo libre versus calidad de vida (véase gráfico 57.51).

Finalizamos con un epígrafe en el que planteamos previsibles tendencias con relación a nuestro objeto de conocimiento, así como un escenario

hobbesiano, que plantea los eventuales efectos sobre las personas y la sociedad y bosqueja otros escenarios más favorables para el bienestar de la ciudadanía.

GRÁFICO 57.51. *Y en términos generales, ¿qué es lo que más podría ayudarle a ud. a ser feliz en estos momentos? (%)*



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del CIS.

57.7. Tendencias y escenarios de futuro

La pobreza y la exclusión social asociada a la interrelación de factores estructurales, familiares/relacionales, personales y valorativos/ideológicos, anticipan escenarios de futuro y sus repercusiones tanto para la sociedad como para las personas. Mostramos el más comprometido y desfavorable de ellos, pues estimo traza líneas analíticas y de actuación de cara al futuro (véase cuadro 57.5).

Desde una visión estructural, la inseguridad y la incertidumbre singularizarían la dinámica societaria. Lo familiar relacional estaría imbuido por la atomización y el individualismo, que soportarían aislamiento y soledad. En términos de valores sociales e ideológicos se distinguiría un modelo vivencial del «sálvese quien pueda».

Explorada la opinión pública en las Encuestas sobre Tendencias sociales realizadas en los años 1998, 2003, 2009 y 2011 denotaron pesimismo sobre el futuro de la exclusión social. Particularmente, el 42 % y 49 % de los encuestados en 1998 opinó que el número de excluidos se estaba incrementando, descubriéndose a partir de 2003 que aumentaron los que anticiparon su elevación (GETS).

CUADRO 57.5. *Escenario hobbesiano de las tendencias en pobreza y exclusión social*

	Tendencias	*Efectos sobre las personas y las sociedades*
FACTORES ESTRUCTURALES	Desregulación laboral. Precarización e inestabilidad laboral. Bajos salarios. Viviendas como bien de lujo. Políticas educativas ineficientes. Políticas migratorias no inclusivas. Retrocesos en el Estado de Bienestar. Crisis económicas.	La sociedad vista como una jungla. Inseguridad vital. Elevados riesgos de pobreza y exclusión social. Riesgos significativos de anomia y marginación. Fin de la meritocracia. Más suicidios. Cotas elevadas de conflictividad social. Desmotivación y falta de expectativas Pesimismo. «Nihilismo activo». Pasividad. Cultura de la resignación. Reforzamiento de la sociedad civil
FACTORES FAMILIARES/ RELACIONALES	Debilitamiento del papel de la familia. Fragilización de las redes sociales. Relaciones sociales efímeras e «inciertas».	Soledad. Sensación de inseguridad. Aislamiento social. Desarraigo social. Riesgos de pobreza y exclusión social. Incidencia alta de trastornos psicológicos y de enfermedades mentales. Aumento de los suicidios.
FACTORES PERSONALES	Consumos sustancias psicoactivas. Consumo abusivo del alcohol. Aumento de las ludopatías Salud física deteriorada. Salud mental deteriorada. Discapacidades (físicas e intelectuales) Violencia y malos tratos. Problemas de aprendizaje. Dificultades de aprendizaje. Habilidades sociales escasas. Problemas de personalidad.	Aumento de la inseguridad. Mayores niveles de violencia. Asistencia sanitaria insuficiente. Inexistencia de planes de lucha contra la droga. Inexistencia de planes de lucha contra la violencia de género y familiar. Discurso de culpabilización de las situaciones de vulnerabilidad. El «sálvese el que pueda».
FACTORES AXIOLÓGICOS/ IDEOLÓGICOS	Identidades sociales laxas. Predominio del individualismo. Aumento de la intolerancia. Neoliberalismo. Logro individual. Crisis de valores. Retroceso de las creencias religiosas.	Aislamiento social. Competitividad *versus* darwinismo social. Percepción de vivir en una sociedad *hobbesiana*. La «sociedad mordaza». El «todo vale». Cultura del «Robinson Crusoe». Emociones de desazón en sociedades exclusógenas. Falta de anclajes sociales y personales. Sociedades atomizadas. Identidades frágiles.

Fuente: Elaboración propia.

También las personas «sin hogar» participan de esta percepción, que adquirió notabilidad al hilo de la recesión económica de 2008. En varios Recuentos de personas «sin hogar» de Madrid (Ayuntamiento de Madrid, varios años) en los que se realizaron en torno a seiscientas entrevistas en cada una de las ocasiones, se les preguntó sobre si habían observado un aumento de personas en la calle en el último año. Las respuestas no dejaron lugar a dudas: en porcentajes superiores al 70 % aseguraron que era evidente el aumento de la población «sin hogar». Un punto de vista del que también participó la opinión pública española, en la Encuesta sobre Tendencias sociales 2010: el 80 % declaró que «últimamente se percibía un aumento de las personas "sin hogar" que vivían en la calle» (GETS).

Como mostramos al comienzo de este texto, el Estudio 3466 del Centro de Investigaciones Sociológicas de julio de 2024 delató que para el 86,6 % de los contactados existen importantes desigualdades sociales (sumando los que declararon «había desigualdades en unos aspectos y en otros no» y «existían grandes desigualdades sociales»). He de añadir que proyectaban mayoritariamente que habrá más desigualdades sociales dentro de diez años (50,6 %). De tal suerte que la pobreza y la exclusión social, previsiblemente, también aumentarán, así como, conjeturalmente, el que hemos conceptualizado como «efecto deslizamiento» (CIS, 2024a).

Distinguimos, como hemos adelantado, un escenario **«**hobbesiano**»** de las tendencias en pobreza y exclusión social que articulamos en virtud de factores estructurales, familiares/relacionales, personales, valorativos/ideológicos, con sus efectos sobre las personas y la sociedad (véase cuadro 57.5), que deja intuir otros escenarios «rousseaunianos».

Bibliografía

Ayuntamiento de Madrid (varios años). *Recuentos nocturnos de personas sin hogar*.

Banco Mundial (s. f.a). «LAC Equity Lab: Desigualdad». Grupo Banco Mundial. Disponible en: https://www.bancomundial.org/es/topic/poverty/lac-equity-lab1/income-inequality, acceso 29 de mayo de 2025.

Banco Mundial (s. f.b). «Pobreza. Panorama general». Grupo Banco Mundial. Disponible en: https://www.bancomundial.org/es/topic/poverty/overview, acceso 30 de mayo de 2025.

Banco Mundial (s. f.c). «Actualización sobre la seguridad alimentaria». Grupo Banco Mundial. Disponible en: https://www.bancomundial.org/es/topic/agriculture/brief/food-security-update, acceso 2 de junio de 2025.

Banco Mundial (s. f.d). «La economía mundial se encamina a la peor racha desde 2008 sin considerar las recesiones». Grupo Banco Mundial. Disponible en: https://www.bancomundial.org/ext/es/home, acceso 26 de mayo de 2025.

Banco Mundial (s. f.e). *Poverty and Inequality Platform*. Disponible en: https://pip.worldbank.org/home, acceso 3 de junio de 2025.

CIS (2024a). *Desigualdades y Tendencias Sociales*. Estudio 3466. Madrid: CIS. Disponible en: https://www.cis.es/documents/d/cis/es3466mar-pdf, acceso 21 de mayo de 2025.

CIS (2024b). *Felicidad y valores sociales*. Estudio 3473. Madrid: CIS. Disponible en: *https://www.cis.es/documents/d/cis/es3473creenciasMT_a,* acceso 30 de mayo de 2025.

Consejo General del Poder Judicial (2025). *Estudios e informes*. Disponible en: https://www.poderjudicial.es/cgpj/es/Temas/Estadistica-Judicial/Estudios-e-Informes/, acceso 28 de mayo de 2025.

EDUCAbase (s. f.). *Abandono educativo temprano*. Disponible en: https://estadisticas.educacion.gob.es/EducaJaxiPx/Datos.htm?path=/laborales/epa/aban/l0/&file=aban_1_08.px, acceso 26 de mayo de 2025.

Eurostat (s. f.a). «Gini coefficient of equivalised disposable income by age». Eurostat Data Browser. Disponible en: https://ec.europa.eu/eurostat/databrowser/view/ilc_di12/default/table?lang=en, acceso 27 de mayo de 2025.

Eurostat (s. f.b). «Expenditure on social protection by type of expenditure». Eurostat Data Browser. Disponible en: https://ec.europa.eu/eurostat/databrowser/view/spr_exp_type__custom_15583857/default/table?lang=en, acceso 3 de junio de 2025.

Expansión (2023). «Índice de Gini». *Expansión*. Disponible en: https://datosmacro.expansion.com/demografia/indice-gini, acceso 4 de junio de 2025.

FAO (2024). La seguridad alimentaria y la nutrición en todo el mundo. En: *El estado de la seguridad alimentaria y la nutrición en el mundo* 2024. Disponible en: https://openknowledge.fao.org/server/api/core/bitstreams/8f108ed8-9735-4bfb-985b-b6c-1f7f9f8c1/content/state-food-security-and-nutrition-2024/ending-hunger-food-security.html#gsc.tab=0, acceso 2 de junio de 2025.

GETS (s. f.). Grupo de Estudio sobre Tendencias Sociales. Disponible en: https://grupogets.wordpress.com/, acceso 26 de mayo de 2025.

Idealista (s. f.). *Evolución del precio de la vivienda en venta en España*. Disponible en: https://www.idealista.com/sala-de-prensa/informes-precio-vivienda/, acceso 6 de junio de 2025.

INE (2021). *Riesgo de pobreza o exclusión social. Nueva definición*. Disponible en: https://s03.s3c.es/imag/doc/2022-06-29/AROPE-ECV-INE.pdf, acceso 4 de junio de 2025.

INE (2022). *Encuestas sobre Personas sin Hogar, 2005, 2012, 2022*. Disponible en: https://www.ine.es/dyngs/INEbase/es/operacion.htm?c=Estadistica_C&cid=1254736176817&menu=resultados&idp=1254735976608, acceso 29 de mayo de 2025.

INE (2024). *Encuesta de Presupuestos Familiares*. Disponible en: https://www.ine.es/dyngs/INEbase/es/operacion.htm?c=Estadistica_C&cid=1254736176806&menu=ultiDatos&idp=1254735976608, acceso 2 de junio de 2025.

INE (2025a). *Encuesta Condiciones de Vida*. Disponible en:https://www.ine.es/dyngs/INEbase/es/operacion.htm?c=Estadistica_C&cid=1254736176807&menu=ultiDatos&idp=1254735976608, acceso 26 de mayo de 2025.

INE (2025b). *Encuesta de Población Activa*. Disponible en: https://www.ine.es/dyngs/INEbase/es/operacion.htm?c=Estadistica_C&cid=1254736176918&menu=ultiDatos&idp=1254735976595, acceso 3 de junio de 2025.

Ministerio de Sanidad (Observatorio de uso de medicamentos) (s. f.). «Interpretación de los datos de consumo». Agencia Española de Medicamentos y productos sanitarios. Disponible en: https://app.powerbi.com/view?r=eyJrIjoiMTcyODZlYWItNWE2ZS00YmYzLWE1MDktZDY2OWM2NmMyOTc3IiwidCI6IjJkM2I1MGUwLTZlZjQtNGViYy05MjQ2LTdkMWNiYjc-3MDg5YyIsImMiOjh9, acceso 28 de mayo de 2025.

Ministerio de Sanidad (2020). *Encuesta Europea de Salud en España 2020*. Disponible en: https://www.sanidad.gob.es/estadEstudios/estadisticas/EncuestaEuropea/Enc_Eur_Salud_en_Esp_2020.htm, acceso 30 de mayo de 2025.

OIT (2024). *Perspectivas Sociales y del Empleo en el Mundo: Tendencias 2024*. Disponible en: https://www.ilo.org/es/publications/perspectivas-sociales-y-del-empleo-en-el-mundo-tendencias-2024, acceso 30 de mayo de 2025.

OIT (2025). *Informe mundial sobre salarios 2025*. Disponible en: https://www.ilo.org/es/publications/flagship-reports/informe-mundial-sobre-salarios-2024-25-esta-disminuyendo-la-desigualdad, acceso 3 de junio de 2025.

ONU (2000). *Informe sobre desarrollo humano 2000*. Disponible en: https://www.un-ilibrary.org/content/periodicals/24123137, acceso 19 de mayo de 2025.

Oxfam International (2023). «El 1 % más rico acumula casi el doble de riqueza que el resto de la población mundial en los últimos dos años». Oxfam International. Disponible en: https://www.oxfam.org/es/notas-prensa/el-1-mas-rico-acumula-casi-el-doble-de-riqueza-que-el-resto-de-la-poblacion-mundial-en, acceso 23 de mayo de 2025.

Oxfam International (2024). *Desigualdad S.A., filial en España 2024*. Disponible en: https://www.oxfamintermon.org/es/publicacion/davos-2024-desigualdad-sa-filial-espana#, acceso 27 de mayo de 2025.

Oxfam International (s. f.). *Notas de prensa*. Disponible en: https://www.oxfam.org/es/notas-prensa, acceso 29 de mayo de 2025.

Plataforma nacional para el estudio y la prevención del suicidio (2023). «El suicidio en España». *Plataforma nacional para el estudio y la prevención del suicidio*. Disponible en: https://www.plataformanacionalsuicidio.es/mapa, acceso 26 de mayo de 2025.

Programa Mundial de Alimentos (s. f.). *Programa Mundial de Alimentos*. Disponible en: https://es.wfp.org/una-crisis-alimentaria-mundial, acceso 26 de junio de 2025.

RAE (s. f.). «Pobre». *RAE*. Disponible en: https://dle.rae.es/pobre, acceso 3 de junio de 2025.

Tezanos, José F. (1998). *Tendencias en exclusión social en las sociedades tecnológicas. El caso español*. Madrid: Editorial Sistema.

Word Economic Forum (2025). *Global Gender Gap Report 2025*. Disponible en: https://es.weforum.org/publications/, acceso 12 de junio de 2025.

ESPAÑA 2025
Estructura y cambio social



En esta obra se analiza la estructura y la evolución de la sociedad española en el horizonte de finales del primer cuarto del siglo XXI. Se trata de un trabajo que está basado en una amplia información empírica y que ha sido fruto de la labor de 146 Catedráticos/as y Profesores/as de Sociología, Ciencia Política y Economía, en el que se aportan informaciones y análisis sobre múltiples tendencias sociales en varios aspectos de la sociedad española. Los cinco volúmenes de esta obra dan continuidad a la labor de investigación y de análisis realizada ininterrumpidamente por el Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS) a lo largo de los últimos años. En los distintos volúmenes se abordan aspectos como las características demográficas de la población española, la familia y las relaciones interpersonales, las brechas de género, el papel de las mujeres, la juventud, la problemática de la vivienda, las migraciones, el mundo rural, la estructura económica, el empleo y el consumo, el paro, la estratificación social y la desigualdad, el poder, la política, las instituciones, los actores sociales, la vida cotidiana, las creencias, la cultura, las identidades o el papel de la ciencia, entre otros.

CIS
Centro de Investigaciones Sociológicas

GOBIERNO DE ESPAÑA
MINISTERIO DE LA PRESIDENCIA, JUSTICIA Y RELACIONES CON LAS CORTES

9 788474 769579